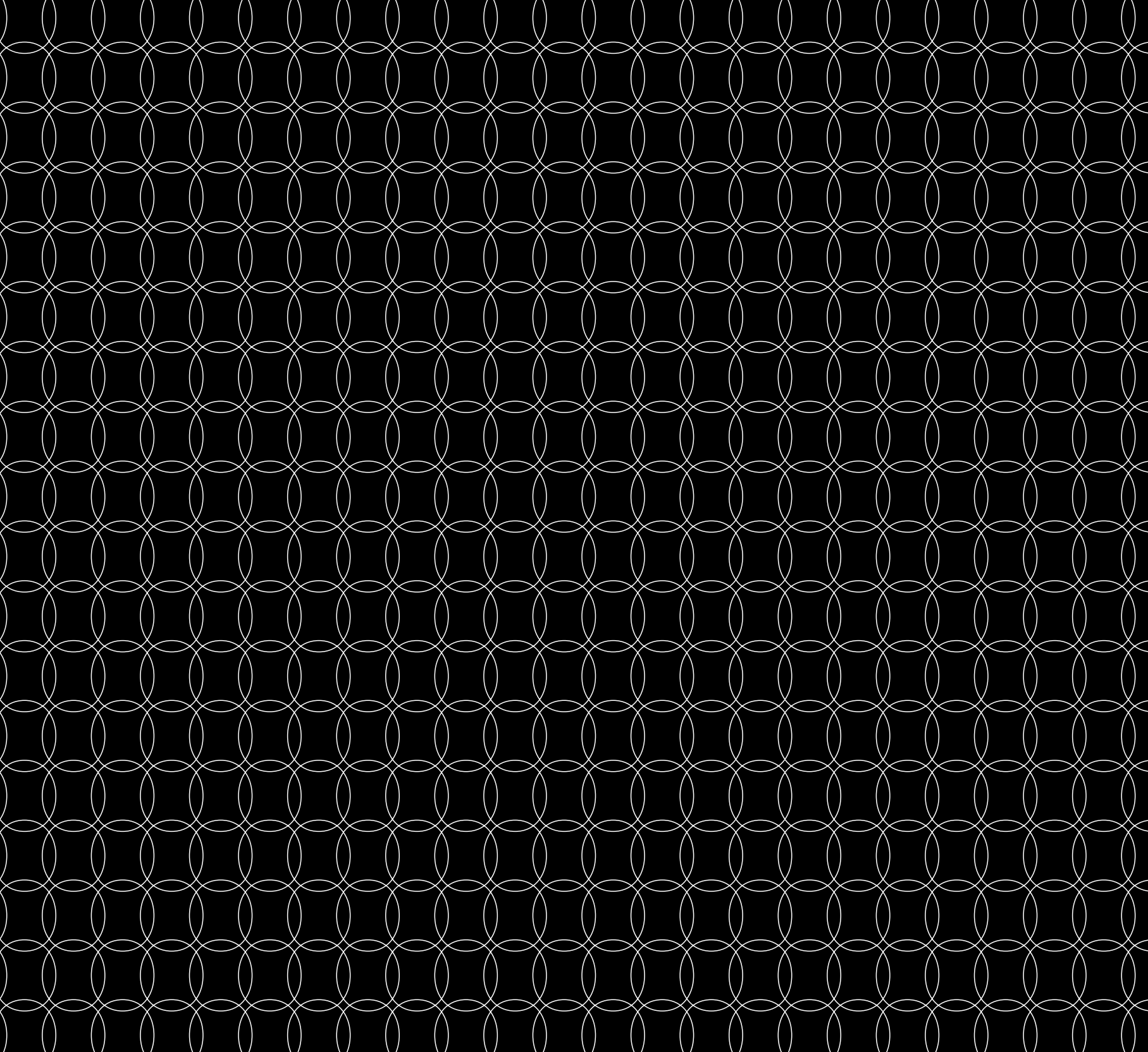


revista palentina de cultura tradicional
diciembre 2025

17

AL SO CA YO





AL
SO
CA
YO

AL 17 revista palentina de cultura tradicional
diciembre 2025

SO
CA
YO

Edita y patrocina:

Escuela Provincial de Folclore, Música y Danza Tradicional.
Diputación de Palencia.

Coordinación editorial:

Equipo de investigación etnográfica de la Universidad Popular de Palencia:

Soledad Garrido Barrera.
Ascensión García Montes.

Proyecto gráfico:

Javier Reinhard.

Fotografía de portada:

Inés Hernández García.

D.L. P 300/2000

Agradecimientos:

A todos los colaboradores, gracias como siempre, por vuestra gran generosidad.
A las Asociaciones Culturales Marcilla Viva y Campaneros Villaltanos por la protección y divulgación de nuestro patrimonio.
A todos los artesanos y artesanas por abrirnos sus talleres y su alma creativa.
A Inés Hernández García, fotógrafa.

SUMARIO

CULTURA MATERIAL: La representación del cielo en la configuración original del presbiterio de la Iglesia de Sta M ^a de Fuentes de Nava. Una obra de Alejo de Vahía. Ignacio Vela Ciudad	6
CULTURA MATERIAL: Edificios del Movimiento Moderno en Palencia con placas inexactas del DOCOMOMO. Juana Font Arellano	10
CULTURA MATERIAL: Conjunto de arquitectura vernacular en Torremormojón. Equipo de trabajo UPP	19
CULTURA MATERIAL: Rita Bartolomé y Ecodedal: Transformando el desperdicio textil en moda sostenible. Equipo de trabajo UPP	22
CULTURA MATERIAL: El Castillo de Saldaña. Una nueva oportunidad para una ruina. Jaime Gutiérrez Pérez	24
CULTURA MATERIAL: Un maestro organero, Federico Acitores. Equipo de trabajo UPP - Federico Acitores	29
CULTURA INMATERIAL: 13 de octubre del año 824: La Carta Puebla de Brañosera. Jaime Nuño González	33
CULTURA INMATERIAL: La catalogación de la indumentaria tradicional palentina. Esther Miguel Alonso y María Baranda Maraña	37
CULTURA INMATERIAL: Campanas al vuelo. Logros y objetivos de la Asociación Cultural Campaneros Villaltanos. Julián Caballero Palacios	42
TERRITORIO ACTIVO: Turismo Educativo-Ambiental. Conservando el patrimonio natural. Fernando Estébanez Gil. Asociación Cultural Marcilla Viva	44
TERRITORIO ACTIVO: Dos Productores-Emprendedores del Geoparque Las Loras. Equipo de trabajo UPP	48
TERRITORIO ACTIVO: Vereda: el sueño de emprender en el corazón de la tierra. Belén Sesé Ruiz. Gerente del proyecto	52
MUSEOS Y COLECCIONES: La Briquetera, proyecto Museográfico en Venta de Baños. Edurne Araolaza	54
MUSEOS Y COLECCIONES: Vivienda imagen de Arpi en Vallejo de Orbó. La vida en una colonia minera. Fernando Cuevas Ruiz	58
MUSEOS Y COLECCIONES: Colección MOS en Abarca de Campos. Equipo de trabajo UPP	60
PUBLICACIONES: Misterios y leyendas de la provincia de Palencia. Fran Renedo Carrandi	62

La representación del cielo en la configuración original del presbiterio de la Iglesia de Sta M^a de Fuentes de Nava. Una obra de Alejo de Vahía

Ignacio Vela Ciudad.

Arquitecto.
Además proyectos, s.l.p.

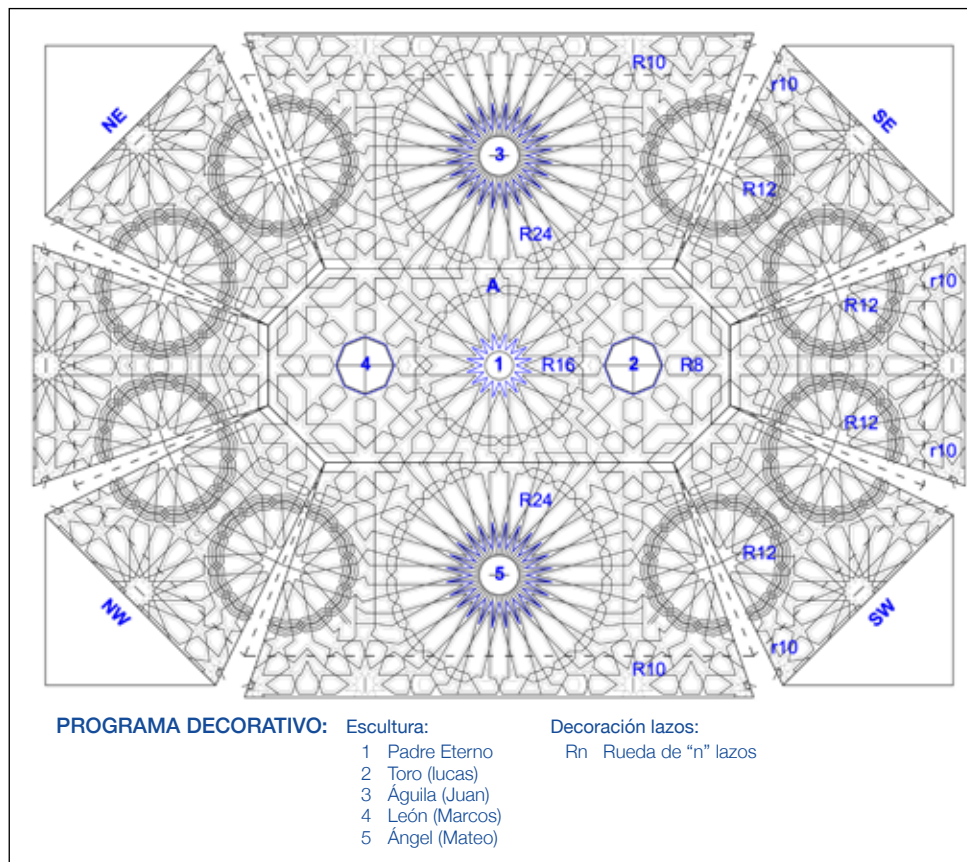
Las tareas de restauración de bienes integrantes de nuestro patrimonio cultural son siempre una magnífica ocasión para aumentar el conocimiento que tenemos de dichos bienes. En ocasiones permiten la obtención de nuevos datos e informaciones, que pueden incluso modificar o poner en cuestión el entendimiento e interpretación que hacíamos de la obra artística antes de la intervención.

Expondremos a continuación algunas consideraciones y reflexiones resultado de los trabajos de restauración llevados a cabo en el artesonado que cubre el antiguo presbiterio de la iglesia de Santa María de Fuentes de Nava.

Se trataba de restaurar un artesonado de principios del siglo XVI que tenía su estructura portante de madera francamente deteriorada. El artesonado es del tipo ataujerado, esto es, cuya decoración está constituida por "taujeles" (miles de piezas de madera policromadas claveteadas a la estructura, que queda oculta tras estos paneles decorativos que conforman lazos y ruedas geométricas de gran belleza). Por su configuración geométrica es un artesonado de los denominados ochavado, de unos 13 x 9 m en planta, situado a unos 11 metros de altura. Se precisaba desmontar buena parte de las gualderas (planos inclinados o faldones) del artesonado para acceder a la estructura -situada detrás- y restaurarla.

En gran medida la dificultad de la intervención -aparte de las consideraciones de carácter estructural- comenzaba por el hecho en que cada pieza que debía ser desmontada (alguna de muy pequeño tamaño) tenía que ser siglada (numerada ordenadamente) y bajada al suelo, para volver a su emplazamiento original tras la consolidación estructural. Se trataba por tanto de desmontar, para volver a montar después, un enorme puzzle de decenas de miles de piezas, todas ellas semejantes, pero todas diferentes. La idea que facilitó la tarea fue la realización de un preciso levantamiento fotogramétrico - una gran fotografía a tamaño real-, que se empleó como "plantilla" a escala natural (1:1) y permitió situar los fragmentos de madera sobre la imagen una vez desmontados, y así garantizar el mantenimiento de su posición original, en una suerte de trazabilidad geométrica. Esta enorme imagen fue obtenida por el Laboratorio de Fotogrametría de la Universidad de Valladolid, que colaboró con el proyecto. Gracias a este sistema -ideado para esta ocasión- se ahorraron muchas horas de ingrato trabajo en la clasificación de piezas, y se garantizó el retorno de cada elemento a su emplazamiento exacto, pudiéndose comprobar además la justa correspondencia de cada componente del artesonado antes y después de los trabajos de restauración.

Lacería. Rueda de 12 lazos.



La lacería alberga en su trazado cinco tallas de enorme calidad, con representaciones de los cuatro evangelistas a modo de tetramorfos y del Padre Eterno.



Imagen artesano. Programa decorativo.

Las tareas se efectuaron con un proyecto redactado por Además Proyectos, s.l.p., siendo Florentino Díez e Ignacio Vela los arquitectos y directores de la obra, Natalia Martínez de Pisón la directora de restauración y Juan Carlos Rodríguez el director de ejecución. Los trabajos fueron, promovidos por la Diócesis de Palencia y ejecutados por la empresa Cabero. Se enmarcaban dentro de las actuaciones de acondicionamiento de la iglesia para albergar uno de los centros del Museo Territorial "Campos del Renacimiento" que gestiona la Fundación Edades del Hombre.

La restauración nos permitió realizar una observación directa y cercana de esta importante obra artística, en la que singularmente se aúnan la tradición constructiva mudéjar y la iconografía figurativa cristiana. Se trata de un caso singular, ya que como señala Lavado Paradinas (*Guía del arte mudéjar de la provincia de Palencia*, 2016) únicamente en este artesonado y en el de la localidad leonesa de Villacé se conservan -en el ámbito castellanoleonés- armaduras mudéjares que incorporen elementos de iconografía figurativa cristiana.

Las imágenes insertas en el trazado geométrico muestran todas las características estilísticas de Alejo de Vahía, artista contemporáneo del momento en el que se ejecuta el artesonado -en torno a 1500- y cuyo taller estaba en la cercana localidad de Becerril de Campos.

Del mismo autor, y en esta misma iglesia de Santa María, se conserva una magnífica talla de la Asunción, hoy situada en el retablo ubicado en el lado de la epístola. Las similitudes formales entre esta imagen y las existentes en el artesanado, así como su policromía y la incorporación en todas ellas de filacterias con textos -con idénticas tipografías- alusivos a las figuras representadas hacen pensar en una creación elaborada unitaria y conjuntamente.

El aspecto figurativo del artesanado no se circunscribe exclusivamente al programa escultórico, ya que todo el conjunto es realmente una representación del cielo descrito en el Apocalipsis. Este cielo aparece salpicado de multitud de resplandecientes estrellas y astros luminosos (botones dorados labrados con diversas formas estrelladas), así como representaciones del sol -que hacen de soporte a las figuras de San Mateo y San Juan-. Los dorados rayos se entrelazan magistralmente con las ruedas de veinticuatro puntas que ocupan el centro de los faldones este y oeste, en una perfecta coordinación entre la labor geométrica y la escultórica. En el centro del almizate - la parte central del artesanado que es plana y paralela al suelo-, ajustada con precisión en una rueda de dieciséis, se sitúa la figura de Dios Padre. Está rodeada por una vaporosa nube azul con bordes dorados de la que parten haces de rayos. Los evangelistas Lucas y Marcos, representados por un toro y un león alados, se sitúan en los extremos de este almizate y se tallan sobre una base octogonal recubierta de pan de oro. Los tirantes, elementos estructurales que se precisan para estabilizar la armadura, en su cara inferior muestran los mismos motivos decorativos que el resto del conjunto, en un intento de "desvanecerse" en esta bóveda celeste desde su visión inferior, que es la visión que siempre tiene el espectador situado en el interior de la iglesia. Tanto el arrocabe (parte inferior del artesanado, que hace de base al entramado de madera) como

Evangelista San Mateo.



las caras laterales de los tirantes presentan una cuidadísima decoración con motivos vegetales

Toda la iconografía del artesanado está tomada literalmente, con gran precisión, del capítulo cuarto del Apocalipsis de San Juan: "De pronto caí en éxtasis y vi un trono colocado en el cielo y alguien sentado en el trono. El que estaba sentado en el trono tenía un aspecto resplandeciente como piedra de jaspe o sardonio, y un halo parecido a la esmeralda rodeaba el trono. Relámpagos y truenos retumbantes salían del trono: siete lámparas de fuego -que son los siete espíritus de Dios- ardían en presencia del trono, y delante había también un mar transparente, como de cristal. En medio del trono, y a su alrededor había cuatro seres vivos llenos de ojos por delante y por detrás. El primero era como un león; el segundo como

un toro; el tercero tenía el rostro semejante al de un hombre, y el cuarto se parecía a un águila en vuelo. Cada uno de los cuatro seres vivientes tenía seis alas..." (Ap. 4, 2-8). Se trata esta de una imagen frecuentemente reproducida en la iconografía medieval cristiana, aunque aquí el Cristo en Majestad con su mandorla es sustituido por una representación -ya renacentista- de Dios Padre como anciano entronizado. En este caso la bóveda celeste que actúa como fondo está constituida por el artesanado y su trazado geométrico estrellado.

Iconográficamente este apocalipsis celeste se completa con la figura de la Virgen del mismo autor, que es, además, la que da nombre al templo. Esta talla de Vahía es una Asunción, y en ella su autor representa al mismo tiempo la escena de la elevación al cielo de María, rodeada de ángeles, y la de su coronación. La Virgen - con el título de "Reina del cielo" según reza la filacteria situada a sus pies- se representa en serena actitud orante con túnica dorada, capa azul celeste adornada por estrellas y corona de doce puntas (algunas actualmente mutiladas). Se alza sobre una media luna soportada por dos ángeles. Esta imagen de la Virgen también que se toma del Apocalipsis, que la describe así: "Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una



Detalle Evangelista San Lucas.

Virgen de la Asunción. Alejo de Vahía.

corona de doce estrellas sobre su cabeza...". (Ap. 12,1). Este texto forma parte de la liturgia del día 15 de agosto, festividad de la Asunción.

Si consideramos que el antiguo presbiterio no mantiene su configuración original, ya que se reformó en el siglo XVII, añadiéndole la actual Capilla Mayor en su testero este y las capillas laterales (Sacristía y Capilla de Santiago), bien podemos conjeturar que Vahía concibió para este espacio un retablo (hoy desaparecido) presidido por la imagen de Ntra. Señora, rematándolo en altura por la espectacular techumbre a modo de cielo que ha llegado a nuestros días. Este singular trabajo escultórico desarrollaba la iconografía descrita en el último de los libros bíblicos, con La Virgen, el Padre y los evangelistas como protagonistas. La Virgen, que se situaría centrada en el eje de

la nave, actuaba así simbólicamente como mediadora entre los fieles (la asamblea del pueblo reunido en el templo) y el Padre celestial. Los evangelistas, ubicados en lo alto, como representantes de la Iglesia Triunfante rodean la figura del Padre Eterno, que sujeta la bola del orbe terrestre coronada por la cruz de Cristo. Si esta hipótesis fuera correcta las esculturas del artesonado no serían piezas reutilizadas de un antiguo retablo -como señala Lavado Paradinas- sino pertenecientes a una obra de concepción unitaria, formada por el retablo y el artesonado. La armadura de cubierta y su decoración aún permanecen completas en su ubicación original, aunque, desgraciadamente, del retablo de la Virgen solo nos queda su talla titular, que en su día habría sido "indultada" y trasladada a su actual posición, tras desarmarse el retablo de Vahía para proceder a las reformas descritas que transformaron el ámbito de la antigua capilla mayor.

La configuración original pudo ser la siguiente: un retablo situado como fondo del presbiterio presidido por la imagen de la Asunción de Vahía (que aún se encuentra en la iglesia en otro emplazamiento), sobre el que se situaría el deslumbrante cielo mudejar de estrellas doradas y soles entrelazados en cuyo centro está Dios-Padre rodeado por los evangelistas, representados a través de su forma simbólica (tetramorfos). Los trabajos escultóricos habrían sido todos ellos fruto de la gubia de Alejo de Vahía, artista centroeuropeo que recaló en tierras palentinas a finales del siglo XV. De ser correcta esta hipótesis se trataría de una obra de interesante concepción unitaria, que se implantaría en el espacio del presbiterio -paredes y techo- utilizando conjuntamente la arquitectura, la escultura, la pintura y las labores decorativas—el artesonado de lacería construido en madera policromada de tradición mudejar-. Esta actuación se anticiparía en décadas a otras de carácter unitario y concepción global

en las que, a partir del triunfo de los conceptos renacentistas, se coordinan las labores de gran número de artistas y oficios en obras que aúnan todas las disciplinas.

A falta de más datos hoy solo podemos realizar esta hipótesis sobre la supuesta configuración original de este singular conjunto que presidió originalmente la iglesia de Santa María del Pozo Bueno. Los elementos que han llegado hasta nosotros, en los que sin duda trabajó Alejo de Vahía, muestran una enorme calidad artística, que junto con la novedosa utilización de recursos de raíz islámica y cristiana lo convierten en un fascinante proyecto de características singulares y únicas, sobre el que habrá que seguir profundizando.

*El Padre Eterno.*

Edificios del Movimiento Moderno en Palencia con placas inexactas del DOCOMOMO

Juana Font Arellano
Fundación Antonio Font de Bedoya.

Desde hace años, en el Día de la Arquitectura y con el fin de difundir el legado del Movimiento Moderno, DOCOMOMO Ibérico, encargado de velar por su mantenimiento, coloca sobre edificios seleccionados previamente unas placas que muestran la autoría y las fechas en las que fueron levantados.

Dado que los datos conservados en los diferentes Archivos locales o nacionales no siempre coinciden en Palencia con los plasmados en las placas, sería deseable que éstas fueran corregidas.

Es absurdo asumir y difundir errores cuando se busca preservar una información exacta. Por ello, facilitaremos a las entidades interesadas en la arquitectura de nuestra ciudad los datos correctos y comprobados en la documentación que guardan los diferentes archivos oficiales.

El aprecio por proteger estas arquitecturas debería plasmarse también en el respeto a otras que han resultado víctimas de ideas preconcebidas pero desinformadas, mediante la beligerante postura actual de ocultar las fachadas consideradas franquistas. Olvidan sus detractores que entidades como Bancos o instituciones, sean Ministerios, Consulados o Embajadas, fueron proyectados por republicanos militantes, como Zuazo Ugalde, que diseñaron sus proyectos oficiales en este ahora devenido *estilo fascista*, aunque se concibieran años antes de caer la Segunda República. El conjunto de los Nuevos Ministerios se comenzó en 1933 y los Bancos de España situados en Córdoba o Granada proyectados por este gran arquitecto también son de esa década, como lo fueron las instituciones bancarias que diseñara para Zaragoza Zavala Lafora, autor de la enmascarada fachada que presenta hoy el Banco de España en Palencia, ahora considerado fascista sin recordar que el diseño del

edificio, clasicista, lo imponía el propio Banco ya en la etapa republicana. Lo cual convierte en absurda la pretensión de que los autores sufrieran etapas de retroceso en su avance hacia la arquitectura moderna, a la que regresaban arrepentidos luego. Precisamente Zavala fue el único arquitecto que acompañó a García Mercadal en la reunión de arquitectos del Movimiento Moderno celebrada en La Sarraz en 1928.

Cuando se produce la alteración de un edificio, éste no queda redimido de su historia ni procura arquitecturas más dignas puesto que la calidad de éstas es independiente de las preferencias políticas o religiosas de quienes las trazaron. Lo que los cambios sí ocasionan, con frecuencia, son desastres funcionales si el resultado adolece de peor iluminación que lo previo, descontrol de temperaturas que antes no había, ausencia de la privacidad que sí estuvo protegida en lo anterior y trazados de recorridos ilógicos, semejantes a los que soportan hoy quienes desempeñan su cometido en nuestro actual Palacio de la Audiencia.

Tampoco mejora la calidad del edificio proyectado la alteración del color originalmente previsto por su diseñador para la fachada. Además de destruir la preferencia estética del autor, que debería respetarse, con frecuencia produce efectos no deseados como la falta de armonía con el entorno o la posibilidad de verse afectada por las manchas que producen las lluvias en zonas muy secas. La gran cantidad de polvo en suspensión presente en éstas suele formar con la lluvia una especie de barro ligero pero muy evidente si se instala sobre superficies tratadas con colores oscuros, tipo rojo almagre, cosa que no sucede si las manchas se forman sobre los revocos tradicionales de colores claros, basados en el empleo de las tierras naturales que presenta cada zona geográfica.

Otro factor muy presente hoy es la alteración de la visión nocturna de la fachada que debería tener quien la contemple, ahora sistemáticamente arruinada por la proliferación de desacertadas iluminaciones concebidas mediante el uso de focos instalados en la base del edificio con lo que trastornan el especto que deben ofrecer los elementos clásicos de decoración, para los que se preveía una iluminación cenital.

Además, esta iluminación hacia el cielo es considerada nefasta por naturalistas y astrónomos quienes claman contra la contaminación lumínica actual que desorienta a las aves e impide la observación nocturna de los astros.

Finalmente, hemos aportado un breve compendio con los datos e imágenes de todos los edificios catalogados por los colaboradores locales del DOCOMOMO, tengan o no placa sobre sus muros. Pero los párrafos que siguen ahora sólo analizarán detenidamente aquéllos cuyas placas consignent errores comprobados y omisiones evidentes.

SANATORIOS

Por seguir un orden cronológico para los edificios palentinos reseñados cuyas placas deban corregirse o completarse, veremos, en primer lugar, el Sanatorio encargado por el Doctor Agustín Pascual Higeldo, diseñado por el arquitecto de Madrid, Plácido Francés Mexía, cuyo proyecto, visado en julio de 1934, está depositado en el Archivo Municipal de Palencia y autorizado por el Ayuntamiento palentino el 5 de julio de 1935.

Comenta la construcción, ya muy adelantada, que se llevaba a cabo en abril de 1936 Fernando de Unamuno arquitecto municipal accidental. (Archivo Municipal, Caja 45, Licencias de obras solicitadas entre los años 1845-1940).

La descripción del sistema constructivo parece alejarse bastante de lo propugnado por el Movimiento Moderno, sobre todo cuando dice que el revoco se hará de modo que parezca piedra caliza. Quizá sea la posterior finalización, ejecutada 1941 y realizada por los arquitectos Larrucea y Ferrant, la que evita ese falso ropaje, pero la autoría, recogido en la placa que va sobre su fachada, no es la que consta en los Archivos. (Muñoz, L y González, A. *Palencia, Guía de arquitectura*. COAL 2001, p.58)

CINES

Varios son los arquitectos cuyas obras han sido distinguidas por el Docomomo, entre ellos están Luis Carlón, Ambrosio Arroyo o Antonio Font, los tres con numerosos cines en su haber.

El Cine Ortega, construido entre 1935 y 1937, fue diseñado por Luis Carlón y el Ingeniero cántabro Julio Soler Jover, especialista en cines y conocido calculista de proyectos, todos en Santander, como la Parroquia de San Roque, la fábrica para la Sociéte Général des Cirages Français y el novedoso Gran Cinema que diseñó en 1922.

Pero en la placa no consta la coautoría de este ingeniero.

La nueva sala palentina produjo en la ciudad una indudable modernización en este tipo de edificios que seguía los ejemplos levantados en Madrid o Barcelona e iban abriéndose paso en ciudades de provincia e incluso en pueblos pequeños, que buscaban modelos para sus salas en publicaciones y en proyectos realizados entonces por estudiantes de Arquitectura. (Nuevas Formas, Revista de Arquitectura, Edarbaba, Madrid, 1935-1936, Año II, nº 7).

FÁBRICAS

No está exento de polémicas el proyecto de La Yutera, diseñada para tejer en Palencia los sacos de yute destinados a transportar la remolacha que precisaban en la cercana Azucarera de Venta de Baños. Lo habitual en España, desde la etapa de la República, era abastecer las fábricas con materias primas nacionales porque la industria trabajaba sobre todo para el mercado interior. (Catalán, J. *La industria entre la guerra y la revolución*. Congreso de la Asociación Española de Historia Económica, Santiago de Compostela, 2005, p.1).

El propietario de ambas fábricas era Benito Lewin, industrial alemán que, tras pasar años en África, decidió asentarse en España. Su empeño en encontrar al técnico mejor preparado para diseñar los edificios que albergaran sus industrias, hizo que se acercara a la Escuela de Arquitectura de Madrid donde preguntó al Director quién había sido el alumno más brillante en la última promoción titulada.

Informado de que esa persona era Julián Laguna Serrano, tras obtener el modo de ponerse en contacto con él, le encargó primero una Escuela de niños junto a la citada Azucarera y pocos meses después la fábrica de sacos para Palencia, ambas en colaboración con Eduardo Chávarri Aburto.

Una vez permutada la primera parcela, no adecuada, situada en Laguna Salsa por otra emplazada en la Avenida de Madrid, designada por el Ayuntamiento para levantar la Yutera, con la obra a punto de comenzar, estalla la guerra civil y Julián Laguna no puede desplazarse a Palencia ya que, por ser Propagandista de Acción Católica, hubo de refugiarse en la embajada de Francia cuando consiguió escapar de quienes pretendían apresarlo en una checa.

Así las cosas y de acuerdo con Chávarri, el otro redactor del proyecto, logran enviar a Luis Carlón, antiguo compañero de estudios en Madrid, el ruego de que dirigiera la obra durante los primeros meses, hasta que ellos puedan asumirla.

El proyecto, basado estrictamente en lo concebido para el anteproyecto por ambos arquitectos, diseñaba tanto la propia fábrica como las viviendas del director y de los empleados, las oficinas, la portería, la Casa Cuna y unas pequeñas Escuelas.

La documentación existente en el Archivo Municipal palentino, con los planos que Laguna retomara en 1941, para la segunda fase, solicitados de nuevo por el Ayuntamiento, los visados en el Colegio de Arquitectos de Madrid y el Libro de Actas de León, cabeza del de Palencia, muestran claramente que la autoría del proyecto se debió exclusivamente a Laguna y a Chávarri y que la aportación de Carlón fue la dirección de la obra, hasta diciembre de 1937. (Archivo Municipal de Palencia, Caja Licencias año 1943. Archivo COAM, visados 1941. Libro de Actas Colegio de Arquitectos de León, sesiones: del 21 de octubre de 1939, hoja 70 y del 18 de mayo de 1940, hojas 77 y 78).

VIVIENDA EN BLOQUE

Viviendas para D. Ramón Herrero. Antonio Font de Bedoya, 1939-1941. Seleccionadas en 2016 para recibir placa del DOCOMOMO.

Bosquejadas en 1938, se formalizan los diseños primero en los planos de 1939, mostrando tres plantas y la representación esquemática de un barco, no realizada luego, en el muro del ático sobre cuya superficie curva descansa el encuentro de las dos fachadas.

En 1939, se añade un tramo a la zona proyectada sobre el Paseo de Rocamadador y pronto se

añade una planta más y se altera el ático para que sea habitable.

Todas estas modificaciones se deben a que el propietario buscaba alojar al mayor número de familias con pocos recursos, futuros empleados, puesto que las viviendas estaban en la zona por donde iniciaba su crecimiento la ciudad, ya que se situaban próximas a la Fábrica de Armas y La Yutera. Una vez realizadas las modificaciones requeridas por el Sr. Herrero, éste quedó tan satisfecho con el proyecto que decidió trasladarse él mismo a las nuevas viviendas.

El edificio alterna paños revocados a la tirolesa y zonas algo retranqueadas, alzadas con ladrillo macizo. Su aspecto recuerda a alguno de los mostrados como tendencia en Revistas de Arquitectura. (*Nuevas Formas*, Revista de Arquitectura, año 1, nº 7, página 374)

La Memoria recoge que se empleó hormigón de escoria y tablero de rasilla para el cielo raso, vigueta de hierro doble T, perfil 14, bovedillas de rasilla y estructura metálica.

Este edificio fue seleccionado por el DOCOMOMO pero la entonces dirección del Colegio de Arquitectos de Palencia, desdeñando esta elección y pese a que en ese momento la propiedad del edificio tenía la licencia de obra caducada, ignoró esta circunstancia y colocó de nuevo otra placa, en 2017, sobre uno de los edificios de la Yutera, que ya había recibido una en 2012, concedida al conjunto, ambas incorrectas. Si la distinción se hubiera colocado sobre las viviendas de Ramón Herrero, éstas se hubieran librado de la demolición realizada poco después por los propietarios de las mismas que renovaron el permiso de obras. (Archivo Histórico de Palencia Fondo Font, Sig.33522 20 y Archivo Municipal de Palencia).

Otro edificio de viviendas, situado en la Plaza de San Lázaro, y en teoría casi de la misma fecha, es el distinguido el año 2022 con la placa del DOCOMOMO. La argumentación aducida para justificar la colocación de la placa muestra la evidente falta de investigación que denota esta filiación, tanto en el año que cita, 1940, como en el autor que considera, Luis Carlón, pues los Archivos palentinos consignan claramente que es un proyecto visado en abril de 1963, con el añadido de una planta en 1964 y que su autor fue Fernando de Unamuno.

Por razones de exactitud, debería eliminarse la placa actual y consignar lo correcto, aunque la fecha real casi rebasa el marco previsto para incluir edificios racionalistas. (Archivo Histórico, Fondo Colegio de Arquitectos, Proyectos años 1963 y 64).

COLEGIOS

Más acorde con el Movimiento Moderno, aunque ya muy tardío, es el novedoso colegio alemán de los Combonianos, situado en el Paraje del Puente de Don Guarín.

Nos aseguran distintos conocedores del asunto, algunos miembros de esta Orden que pasaron años en el Colegio de Palencia así como autores de Tesis doctorales sobre los Colegios alemanes levantados en Portugal y en España, que los proyectos venían siempre redactados por arquitectos germanos, quienes delegaban en técnicos locales la dirección de la obra.

Desde la Dirección General de Construcción del Gobierno Alemán se articulaba un procedimiento que comenzaba con el encargo de redactar el proyecto a un arquitecto determinado quien lo remitiría a un colega cuyo cometido consistiría en supervisar el asunto e informarse sobre el lugar del país donde se situaría el nuevo edificio y también sobre el técnico

encargado de llevar a cabo la construcción, el llamado *Kontakt Architekt* que dirigiría la obra en el emplazamiento final. (Benet Morera, Irene. *Arquitectura moderna en las Deutsche Auslandsschulen de España y Portugal*. Tesis Doctoral, Valencia, mayo 2024 Universitat Politècnica de València, p.171).

Los datos que aportan investigaciones como la de Benet son corroborados por los colegios situados en Saldaña, cuya construcción dirigió José M^a Alonso de Lomas o el Regina Pacis, construido en Cervera de Pisuerga, llevado a cabo por Antonio Font de Bedoya.

Tal como publican los Combonianos en la edición que recuerda su presencia en Palencia, redactada por el Padre Juan González Núñez en el año 2004, dedicada a conmemorar el medio siglo de su comunidad en la citada ciudad, los planos del edificio situado en el paraje del Puente de Don Guarín fueron realizados, de modo gratuito, por el arquitecto alemán Goldhammer. (50 años de historia. Misioneros Combonianos en España, Editorial Mundo Negro, p.112).

También recoge el Padre González la intervención de Hans Oberstaller, otro técnico alemán, en el diseño de las capillas proyectadas tanto para Saldaña como para Palencia.

Entregados los planos a D. Luis Carlón, para que dirigiera la construcción, él pasó la dirección al también arquitecto Alejandro Font Ordóñez, aunque durante años Carlón ha sido reiteradamente considerado autor del proyecto. (González, J.A y Muñoz, L. *Palencia guía de arquitectura*, Coal,2001, p.155)

No hay en Palencia constancia documental que apoye la autoría del Sr. Carlón Méndez-Pombo

Éstos son sólo los edificios distinguido por el DOCOMOMO, algunas de cuyas placas han sido robadas o no se han llegado a colocar, como ocurrió en las viviendas para Ramón Herrero, lamentablemente demolidas. Otras, aunque basadas en datos equivocados o incompletos, continúan hoy sobre unos muros que deberían albergar sólo informaciones exactas.

Hay edificios que aún no la han recibido quizá porque su historia está llena de errores, como el que DOCOMOMO considera obra de 1949, de Cándido García Germán, en el Paseo del Salón, que hubiera sido novedoso si realmente se hubiese diseñado a fines de los años 40, pero fue redactado en 1963, por Luis Carlón (Archivo Municipal, caja A 19 104; licencias año 1963).

Y otro, también de Carlón, en la actual calle de La Puebla, antes Teniente Velasco, cuya autoría se recoge en la Caja A 190 37, fechado en abril de 1941.

El resto de trabajos que han recibido ya la placa, están reseñados correctamente. Otros hay consignados pero casi ruinosos ahora, también sin respaldo de Archivo alguno por no facilitar el Ayuntamiento y Colegio de Arquitectos el trámite de colocar la distinción cuando recibió la solicitud del DOCOMOMO como ocurre con las oficinas de Campsa, atribuidas a Roberto Lage,1934, o el Pabellón de Balística situado en la Fábrica de Armas, que se considera proyecto de Jaime Díaz, realizado quizá en 1937.

Edificios seleccionados por el DOCOMOMO en la ciudad de Palencia

Oficinas y viviendas para Campsa.

Av. Asturias, antes Av. de Tinamayor.

ROBERTO LAGE BAHAMONDE, 1934.

Roberto Lage figura entre los estudiantes de Urbanismo de la ETSA madrileña que realizaron viaje de estudios a Elche.

Revista Arquitectura, nº38, de 1922, pp.256-264.

Sin placa ni confirmación en Archivos.



Cine Ortega

c./ Colón.

LUIS CARLÓN MÉNDEZ-POMBO.

JULIO SOLER JOVER, 1935.

Julio Soler, ingeniero que ha dado nombre al Grupo de Ingenieros Industriales de Cantabria y especialista en proyectar cines, calculó, todas ellas en Santander, las estructuras de la Parroquia de San Roque, la Société Général des Cirages Français y, en 1922, la del novedoso Gran Cinema.

En la placa del DOCOMOMO no figura Julio Soler como co-autor.

Placa Incompleta.



Edificio de viviendas para el Sr. Pastor

Cardenal Almaraz / Obispo Lozano.

JACINTO ORTIZ, MADRID, 1935.

En relación de obras ha figurado: Antonio Font de Bedoya, 1950.

Sin placa.

Archivo Municipal Caja 45, 1845-1940.



Sanatorio del Dr. A. Pascual Higuelmo

Plaza de León.

PLÁCIDO FRANCÉS MEXÍA, MADRID, 1935.

En placa, incompleta, figuran Larrucea y Ferrant, 1940, los directores de la obra.

Archivo Municipal Caja 45, 1845-1940.



La Yutera I. Fábrica de envases

Avenida Valladolid.

JULIÁN LAGUNA SERRANO, Madrid.

EDUARDO CHÁVARRI ABURTO, Portugalete.

1936-1943. Se inicia en 1937.

En las dos placas situadas sucesivamente en este conjunto fabril, ambas equivocadas, figura Luis Carlón como autor, pero su labor se limitó a dirigir la obra los primeros meses pues no podían acudir a Palencia los arquitectos, uno de ellos refugiado en la Embajada de Francia por ser Propagandista de Acción Católica cuando comenzó la guerra.



La Yutera II. Casa del Director

Avenida Valladolid.

La vivienda aparece en planos de Laguna y Chávarri desde el inicio del proyecto.

Placas incorrectas.

La Yutera I y II. *Fuente y Archivos: Actas Colegio Arquitectos León enero 1939 y de mayo 1940. COAM, COAL León, Municipal Palencia.*



Pabellón de Balística ¿1937? Fábrica de Armas

Avenida Valladolid.

Atribuido a JAIME DÍAZ.

Sin placa.

Archivos: sin confirmar.



Viviendas para Ramón Herrero

Avenida República Argentina, 3.

ANTONIO FONT DE BEDOYA, 1938-1940.

Derribadas.

El Colegio de Arquitectos local no colocó en 2017 la Placa prevista por el DOCOMOMO para este bloque, algo que lo hubiera protegido.

Archivo HtcP, Fondo Font, 33522 20.



Bloque de viviendas y locales

Plaza de León / San Pablo.

FERNANDO DE UNAMUNO, 1942.

Placa correcta.

Archivo Municipal, Palencia.



Caja de Ahorros y Monte de Piedad

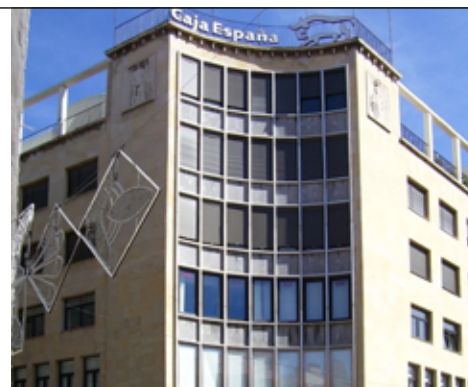
c./ Mayor / c./ Los Soldados.

AMBROSIO ARROYO ALONSO.

JOSÉ M^º ALONSO DE LOMAS, 1956.

Placa correcta.

Archivo Municipal, Palencia.



Banco de Santander

c./ Mayor / c./ Ignacio Martínez de Azcoitia.

LUIS GUTIÉRREZ SOTO, 1957.

Segundo proyecto.

El primer proyecto continuaba el aspecto del contiguo palacio de los Pardo Aguado. Al comprobar el ruinoso estado de éste, creyendo que lo demolerían, el arquitecto diseña unas fachadas diferentes para los mismos interiores.

Placa correcta.

Archivo Municipal, Palencia.



Colegio MM. Dominicas, 1965-68

c./ Miguel de Unamuno.

FRANCISCO COELLO DE PORTUGAL Y ACUÑA, O.P.

Placa correcta.

Archivo Histórico Palencia.



Viviendas de Plaza de San Lázaro

Plaza de San Lázaro .

FERNANDO DE UNAMUNO, 1963; amplía con una planta en 1964.

Placa incorrecta colocada en 2022 recoge: "Luis Carlón, 1940".

Archivo Histórico. Fº. Colegio A. 1963.



Colegio PP. Combonianos, ¿1965?

Puente de Don Guarín.

Los Combonianos confirman que los proyectos venían redactados de Alemania. Enviaron los planos de Goldhammer a Carlón para que dirigiera la construcción del Colegio. Carlón delegó la dirección en Alejandro Font Ordóñez.

Placa Incorrecta: Luis Carlón, 1965.



Sin Placa ni imagen en Archivos del DOCOMOMO

Edificio de viviendas y locales

c./ Teniente A. Velasco. Hoy c./ de La Puebla, 8.

LUIS CARLÓN MÉNDEZ-POMBO.

Planos y Memoria: Abril 1941.

Consta en DOCOMOMO sin imagen.

Archivo Municipal, Caja A 19037.



Edificio de viviendas y locales

Avenida de José Antonio 51- 53. Hoy Paseo del Salón nº 23.

Consta en DOCOMOMO, sin imagen, como de 1949, proyectado por CÁNDIDO GARCÍA GERMÁN.

En Archivo Municipal está el proyecto de Carlón, con planos fechados en 1963, para levantar este bloque de viviendas sobre dos solares contiguos que no aporta aspectos novedosos para la fecha real, 1963.

Sin placa.

Archivo Municipal, caja A 19104.



Conjunto de arquitectura vernacular en Torremormojón

Equipo de trabajo UPP

Torremormojón se ubica a unos 30 km de la capital, pertenece a la comarca de Tierra de Campos de Palencia, separada a 25 km de la capital. Aparece citada por primera vez en el siglo X, en documentos de la época. En la Edad Media estuvo amurallada y mantenía en su territorio un importante Castillo ubicado sobre un cerro próximo, hoy solo quedan algunos restos junto a un excelente mirador de Tierra de Campos y buena parte de la provincia palentina. Muchas familias importantes pasaron por estas tierras, como los Lara, los Tello, los Castro o los Téllez de Meneses y personajes importantes como Pedro Ansúrez.

Actualmente, el patrimonio, testimonio de su pasado, son la iglesia de Santa María del Castillo (siglos X-XVI) y los mencionados vestigios de su antiguo castillo. No hay que olvidarse de los tradicionales palomares que tachonan el entorno del pueblo, tan típicos de la planicie de Tierra de Campos. En su entorno y desde lo alto del castillo, en un excelente mirador, se puede disfrutar de una bucólica visión de Tierra de Campos y los Montes Torozos, además de una maravillosa vista de todo el pueblo donde destaca su iglesia con la torre campanario románica y los palomares que lo rodean.

Es en este núcleo rural, donde nos encontramos un conjunto de arquitectura popular muy interesante, cercado con un muro de tapial, con vistas a la magnífica torre románica de la villa, formado por un lagar, una bodega subterránea y un palomar. Según el testamento de Enrique Revilla Solórzano, que fue su propietario y que murió 19 de octubre de 2013 a los 90 años:

URBANA SOLAR con panera, bodega subterránea, lagar y palomar en estado ruinosos, en plaza de la Iglesia nº 3, en Torremormojón (Palencia). Mide según el registro 2538 m², en Catastro cuenta con una superficie gráfica de 2655 m² y 516 m² construidos.

La panera ya desapareció, no queda ningún vestigio, sin embargo sí se mantiene el Lagar, la Bodega subterránea y el aún espléndido palomar.

En el Lagar hay que sanear el tejado. La nave tiene un gran espacio, con el huso de madera y la viga de roble de gran tamaño. La prensa está en buen estado, el tejado de uralita pero al menos conservado.

En cuanto a la Bodega de buen tamaño también, con carrales muy grandes. Está completa. Además quedan en pie sus zarceras o respiradores. Hay un arco con una cronología, 1889.

Los propietarios originales, tenían una de las grandes casas del pueblo, los majuelos, los pozos, la bodega y el hermoso palomar, que, de todo este recinto vernacular, es el que sobresale. En el "Inventario de Palomares en la Tierra de Campos Palentina", realizado por Araduey Campos, aparecen en Torremormojón 23 palomares: buenos 9, regulares 8, malos 1, ruinas 3, resto 2. Éste que nos ocupa, está catalogado con el número 13: "palomar redondo, sin patio, dentro de un recinto cerrado, en buen estado, sin objeto de actuación por parte del programa". Todos menos uno de los 23 catalogados que es cuadrado sin patio, son redondos con o sin patio. ¿Y por qué los redondos o con forma esférica son los preferidos? Pues según cuentan los que saben, porque de esta forma se lograba entorpecer la entrada de ratas y ratones al palomar, que podían subir por las aristas si el palomar es de planta cuadrangular.

La cría de palomas es ancestral. Se tiene constancia de ella en la época del Imperio Romano y muchos años antes de Cristo. Roma desarrolló la cría de palomas, como una actividad complementaria de la agricultura. De hecho, en la Edad Media poseer un palomar era un símbolo de privilegio y estaban legislados por la Ley de Protección de los Palomares que fue aprobada en las Cortes en el año 1465.



Torre románica de Santa María del Castillo.

Conjunto de lagar y bodega.*Viga del lagar.*

Los Palomares son una de las construcciones típicas y tradicionales de Castilla y León, una de las joyas patrimoniales de que dispone esta Comunidad, ejemplos de arquitectura vernácula.

*Palomar en Torremormojón.**Galería bodega Torremormojón.*

Con la industrialización y el éxodo masivo de los pueblos a las ciudades, los palomares se fueron abandonando y descuidando y los palomeros se convirtieron en especie en extinción. Pero ahora, en el actual siglo XXI, muchos de estos edificios se han recuperado y se han convertido en foco de atracción turística además de modelo e inspiración artística y cultural de poetas, novelistas y pintores.

Son importantes, sobre todo, en la denominada Tierra de Campos, que abarca las provincias de Valladolid, Palencia, Zamora y León, que han pasado de ser el sustento y alimento de las familias, por la cría del pichón y la venta de la palomina -el mejor abono para los campos, a un atractivo turístico que muchos municipios y diputaciones están intentando aprovechar para dinamizar

las economías locales y ayudar a fijar población, debido a la belleza y singularidad de estos edificios, de los cuales muchos están en ruinas y en desuso. Si bien, otros muchos se han recuperado y se mantienen en pie con dignidad para seguir realizando su misión y embellecer los llanos campos de Castilla principalmente.

Decidir el enclave donde se iba a colocar era lo primero que se hacía a la hora de construir un palomar. Tal es así que se pueden encontrar estas construcciones tanto dentro como fuera de los pueblos, pero siempre buscando la luz del sol para ayudar al buen crecimiento de las crías de las palomas, que es lo que tienen en común todas estas construcciones. También se buscan zonas que sean llanas y sin apenas árboles.

En cuanto a los materiales en este conjunto de palomares predomina el barro (tapial y adobe), pero en varios de ellos se han introducido diferentes tipos de ladrillo en varias fases de restauración que al mostrarse sin enfoscar reduce la calidad estética de estos y la armonía del conjunto.

En Palencia están localizados alrededor de un millar de palomares, y existen varias rutas. La denominada como Ruta del Oeste, que es donde está ubicado Torremormojón, está conformada por los pueblos de Villamartín de

Campos, Pedraza de Campos, Torremormojón, Capillas, Guaza de Campos y Frechilla. Un recorrido de 50 kilómetros por la provincia que recoge siete conjuntos de palomares y un total de 69 construcciones de diversas tipologías.

A pesar de esa relación tan estrecha de la tradición del palomar en estas tierras, el "Conjunto de palomares de Torremormojón" se encuentra en la Lista Roja del Patrimonio de Hispania Nostra desde el 8 de marzo de 2024, siendo incluido por su valor como arquitectura vernácula de la Tierra de Campos. Se trata de un

conjunto de palomares, algunos en buen estado y otros en ruinas, que representan un legado histórico de la zona. La Lista Roja de Hispania Nostra incluye bienes patrimoniales en peligro o con riesgo de desaparición. En el caso de los palomares de Torremormojón, aunque algunos están en buen estado, la inclusión puede deberse a la pérdida o deterioro general de este tipo de arquitectura vernácula en la región.

Cada vez son más los elementos que engrosan esta lista, especialmente en Palencia y además en Torremormojón donde ya estaba incluido en la misma desde 2008, el castillo hoy ruinoso como ya decíamos antes. Madoz (1845-1850) ya habla del Castillo en su Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España en estos términos:

"Torre de Mormojón... al pie de una elevada colina en cuya cima se levanta su castillo, llamado el país Estrella de Campos, porque domina 6 o más leguas, está rodeado de un fuerte murallón de cal y canto y en el interior todo arruinado y lleno de escombros.."

A pesar de todo, pensamos que quienes ahora heredan este conjunto de arquitectura popular tan interesante, María Cordovilla y José, en este pueblecito terracampino, tienen la intención de no dejarlo caer y de ofrecer una propuesta de futuro.

FUENTES

- Inventario de Palomares en la Tierra de Campos Palentina. Araduey-Campos (2009).
- Diccionario Geográfico- Estadístico- Histórico de España. Pascual Madoz (1845-50).
- Informantes María Cordovilla / José.

Interior de palomar con nidales.



Restos castillo de Torremormojón amortizado en palomar



Interior del palomar. Cubierta restaurada.



Rita Bartolomé y Ecodedal: Transformando el desperdicio textil en moda sostenible

Equipo de trabajo UPP

*Rita Bartolomé.
Ecodedal.*



Rita Bartolomé, vecina de Aguilar de Campoo, tiene una ocupación en Correos en su villa. Para ella, emprender no surgió de una necesidad laboral, sino de un profundo deseo de abordar el problema del desperdicio textil. Este ha sido el auténtico motor para embarcarse en Ecodedal: un movimiento hacia la Sostenibilidad.

Desde pequeña conoce el oficio de la costura a través de su abuela, luego se apunta a todo tipo de cursos para aprender, es algo que siempre le ha interesado pero la inspiración para crear este proyecto surgió durante un rutinario cambio de armario. Al ver la cantidad de ropa inservible de sus dos hijos y de ella misma, comenzó a investigar y descubrió datos alarmantes... Según la web del Parlamento Europeo, los europeos consumen de media casi 26 kg y se desprenden de unos 11 kg de textiles cada año. La ropa usada puede exportarse fuera de la UE, pero la mayoría (87%) es incinerada o depositada en vertederos.

El auge de la moda rápida ha sido crucial en el aumento del consumo, impulsado también en parte por las redes sociales y la industria, que impulsa que las tendencias de la moda lleguen a más consumidores y a un ritmo más rápido que en el pasado.

Las nuevas estrategias para hacer frente a este problema van desde desarrollar nuevos modelos de negocio para alquiler la ropa, diseñar los productos de forma que sea más fácil reutilizarlos y reciclarlos (moda circular), convencer a los consumidores de que compren menos ropa de mejor calidad (moda lenta) y, en general, orientar el comportamiento de los consumidores hacia opciones más sostenibles.

Al aplicar estos datos a su Comunidad de 6.000 habitantes, comprendió la magnitud del problema. Decidió entonces unir su afición por la costura con la creación de un proyecto de

ecomoda basado en el reciclaje textil. Así nació Ecodedal, su marca de moda sostenible, dedicada a la creación de prendas únicas y personalizadas a partir de ropa reciclada. Cada pieza es elaborada con esmero y dedicación, transformando lo que una vez fue considerado desecho en moda innovadora y responsable. Su misión es reducir el impacto ambiental de la industria textil promoviendo una economía circular y sensibilizando a la comunidad sobre la importancia de la sostenibilidad. Al año hace unos 500 bolsos (su especialidad), de todos los precios, desde 15 euros en adelante, depende del tipo de bolso; realiza también fundas para libros, y está experimentando en el mundo de la ropa. Además recicla botones, la vemos con unos pendientes y un anillo realizados con botones reciclados.

A pesar de los comentarios desalentadores que recibió por emprender a su edad, su convicción y claridad de ideas, junto con un sólido estudio de viabilidad y plan de empresa, la motivaron a seguir adelante.

Para Rita, el emprendimiento requiere una gestión eficiente del tiempo, ya que a menudo se dedican más horas de trabajo que en un empleo convencional, impulsados por la pasión. Por la mañana correos y por la tarde Ecodedal, su auténtica pasión.

Ha sido finalista de los Premios +50 Emprrende (mayores de 50 años), quedó seleccionada entre los 50 de toda España, y en una segunda vuelta entre los 10 primeros, para ella esto ha sido ya todo un logro, no ganó pero se sintió ganadora, era un premio nacional. Es un reconocimiento que la impulsa a seguir apostando por su empresa. Este logro no solo aumenta la visibilidad de su proyecto, sino que también refuerza su creencia en su potencial.

Detalle anillo y bolso.



Para vender su producto emplea todos los canales, no tiene comercio como tal, no lo puede atender. Lo lleva a las tiendas locales, tiene también tienda *on line*, va a ferias cercanas, le gusta mantenerse activa, crear, además es una buena terapia para eliminar estrés.

Lo importante, al final, es rematar bien, hacer un producto de calidad, bien terminado, con todo detalle, bien patronado, bien rematado. Toda esa pasión que pone en su trabajo se manifiesta en su producto.

FUENTES:

- César Ceinos, domingo, 23 de junio de 2024. *Diario Palentino*.
- Entrevista UP, 4 de julio 2025.

El Castillo de Saldaña

Una nueva oportunidad
para una ruina

Jaime Gutiérrez Pérez

Arqueólogo y Doctor en Historia
Patrono fundador de la Fundación
Castillo de Saldaña.

El Castillo de Saldaña se ubica sobre un cerro arcilloso, próximo al río Carrión, localizado el noroeste del casco urbano. En su cima se enclavan los restos de un castillo, formado por dos torres cuadradas unidas mediante un muro y dos cercas que delimitan todo el espacio. En la parte baja del cerro se conserva una -mínima- parte del recinto amurallado que debió de proteger la fortaleza. Además, en la vertiente

este del cerro se localizan ocho cuevas, una de ellas vinculada, en origen, al castillo y el resto a una tejera próxima.

El castillo tiene la categoría de Bien de Interés Cultural desde el 22 de abril de 1949 y el 16 de diciembre de 2007 se incluyó en la **Lista Roja de Patrimonio** con el motivo de “*peligro de hundimiento total y vandalismo*”.



Ortofoto del cerro del castillo. Fundación Castillo de Saldaña.

*Castillo de Saldaña.
Dibujo del 30 de septiembre de 1884.*

RESTOS CONSTRUCTIVOS

Del castillo lo que se conserva es el armazón, de cantos rodados trabados con cal, de las dos torres que formaban el recinto principal, así como otros restos pertenecientes a los recintos defensivos que protegían dichas torres.

La Torre Oeste –o Torre del Homenaje– conserva unos 9 metros de altura, conteniendo en ellas las marcas de, al menos, tres plantas, iluminadas mediante ventanas simples -aspi-lleras- sobre las que se disponía una azotea almenada. El revestimiento, tanto interior como exterior, fue, en origen, de sillares.

La torre situada al este tenía, únicamente, dos alturas y contaba con un revestimiento, que aún conserva en algunos puntos, de sillares. Cerca de esta torre se localizan los restos de un aljibe y, a través de un socavón existente – que alcanza los seis metros de profundidad- se aprecian restos de construcciones que podrían corresponder con dependencias subterráneas del castillo.

Ambas torres estaban unidas mediante un muro que se conserva parcialmente en el lado sur. De esta forma se cerraría un espacio central –patio de armas-, donde, según la documentación conservada, se ubicarían diferentes edificios.



Fotografía del Castillo anterior a 1893.



Todo este conjunto estaba rodeado, en la parte superior del cerro, mediante un muro de 2 metros de grosor y una altura máxima conservada de 1,5 metros. Dicha estructura conserva restos de tres cubos semicirculares junto a tramos discontinuos que los unían. Al interior se observa restos de otro lienzo de muralla, mucho más perdido.

En la parte baja del cerro debió de existir una muralla, de la cual sólo se conserva parte de la puerta de acceso al interior defendida por un torreón. Esta muralla rodeaba el cerro y albergaba en su interior la parte principal del pueblo, incluida su iglesia (Santa María del Castillo) y una necrópolis medieval asociada al templo. Se completaría el núcleo medieval con casas aisladas en el llano, el monasterio de San Juan del Portillo o San Martín del Obispo.

UN ORIGEN INCIERTO

Sobre el origen del castillo existe una polémica en torno a su fecha de construcción. Son escuetas, y sin ningún tipo de fundamento, las referencias que hablan de una fortificación ya

en época romana y visigoda en el mismo solar donde se ubican los restos del castillo. Si es claro la existencia de un primer edificio de carácter militar, de época altomedieval (siglos IX-X), que acabó siendo destruido en el 995 durante la campaña organizada por Almanzor contra Vermudo II.

Posteriormente la fortaleza fue vuelta a reconstruir, en torno al siglo X-XI (González, 1984: 155-216; Ruiz Asensio, 1987: 12), lo que se vería apoyado por una fecha de C-14 obtenida de una viga de la torre sur. La muestra, una vez calibrada, proporcionó unas fechas entre el 1000-1050 d.C. y vendría a confirmar que se trata de una edificación construida tras la destrucción de la anterior por Almanzor (Bohigas, 1990). Sin embargo, la cuestión es saber si las actuales ruinas del castillo corresponden a los restos de una edificación levantada sobre las ruinas de la fortaleza destruida por Almanzor o corresponden a una fortaleza del siglo XI, con reformas posteriores, y, por tanto, el primer castillo de Saldaña estaría localizado en otra ubicación.

LOS CONDES DE SALDAÑA¹

En el 932 aparece la primera referencia de los **Banu Gómez, Beni Gómez o Vanigómez** (Hijos de Gómez, según la terminología musulmana), o lo que es lo mismo, a los **Condes de Saldaña**. El primer conde que conocemos su nombre es Diego Muñoz en el 936, del que se sabe que era hijo de Munio Gómez y nieto de un tal Gómez, posible fundador de la dinastía, y cuyo origen se sitúa en un lugar impreciso del norte peninsular (¿Liébana?). Ibn Hayyan nos da la noticia de cómo los condes Banu Gómez y Ansúrez se rebelan contra Ramiro II en apoyo de su hermano Alfonso IV.

Diego Muñoz se rebeló nuevamente, desapareciendo de los diplomas reales desde el 940. En el 944, él y Fernán González fueron encarcelados y privados de sus condados, pero fueron liberados después de jurar lealtad al rey. Diego vuelve a aparecer confirmando diplomas del rey y sus tierras, que habían sido confiscadas, les fueron devueltas. En 950 aparece confirmando como *Didacus Monnioz, comes Saldanie* (Diego Muñoz, conde de Saldaña) un documento en un lugar destacado, solamente precedido por el conde Fernán González. Una de sus nietas, Jimena Fernández (ca. 970-ca. 1045), fue reina consorte de Pamplona por su matrimonio con el rey García Sánchez II.

Durante estos años el Conde de Saldaña llegó a ser uno de los magnates más importantes del reino leonés. Durante el siglo X, el núcleo urbano de Saldaña, reducido al cerro y escasos aledaños dispersos, alcanzó su mayor relevancia en la política peninsular, posición que nunca volverá a recuperar.

Los Condes Saldañeses se rebelaron varias veces contra el rey leones, llegando a ocupar durante algunos meses la propia capital del reino. A la vez, mantenían unas buenas relaciones con el poder musulmán, entablando acuerdos directos con él. Según algunos autores, los Banu-Gómez llegaron a colaborar con el saqueo de Santiago de Compostela organizado por Almanzor (997), el cual no fue más destructivo porque familiares del conde saldañés poseían dominios en la zona.

Ya avanzado el siglo XI, el monarca y el conde (el segundo Gómez Díaz), deciden potenciar Carrión de los Condes como núcleo principal, en detrimento de Saldaña: Se decide trasladar la capital del condado a ella, se construye un

punto sobre el río Carrión y se favorece el monasterio de San Zoilo como principal de la zona. Pero, sobre todo, se decide que el recién fijado Camino de Santiago pasará por Carrión de los Condes.

En estos momentos se produce una consolidación del poder real con Fernando I (1035-1065), primer rey de Castilla y León, y se afianza con Alfonso VI (1072-1109). Pedro Ansúrez (1074-1119), extiende su dominio hasta el centro de la provincia de Valladolid, alcanzando los Banu-Gómez su máximo apogeo territorial. El rey le encarga hacer del pequeño pueblo de Valladolid un núcleo importante. A partir de entonces empieza un lento y progresivo debilitamiento del condado de Saldaña.



Restos del Castillo de Saldaña. Fundación Castillo de Saldaña.

¹ Existe el dicho popular de que "antes hubo condes en Saldaña que reyes en España".

LA MUERTE DE LA REINA URRACA Y LA BODA DE ALFONSO VII

Aun así todavía suceden dos acontecimientos importantes en el castillo de Saldaña. En primer lugar, la muerte, acontecida el 8 de marzo de 1126 de Urraca I de León, reina de León entre 1109 y 1126, llamada por sus coetáneos y los historiadores de la época como *la Temeraria*. Su cuerpo es trasladado a León, donde reposa en el Panteón de Reyes de la Basílica de S. Isidoro. Hija y sucesora de Alfonso VI y de la reina Constanza de Borgoña, fue sucedida por su hijo Alfonso VII.

Dos años más tarde, en 1128, nuestro Alcázar se viste, en esta ocasión, con sus mejores galas para celebrar los esponsales de D. Alfonso VII, el Emperador, con Doña Berenguela, hija de D. Berenguer III, el Grande, Conde de Barcelona, y de Doña Dulce, Condesa propietaria de Provenza. Con motivo de los esponsales tiene lugar en la plaza vieja (Plaza Mayor del pueblo medieval), la primera corrida de toros –más bien un espectáculo taurino- de la que hay constancia en España.

EL DECLIVE

El castillo de Saldaña continúa jugando un papel destacado durante los siglos XII-XIII dada su ubicación, cercana a la frontera entre el Reino de León y el de Castilla, y los continuos enfrentamientos entre los reinos por estos territorios fronterizos. La consideración de Saldaña de frontera castellana, situada en el río Cea, frente a León, el mismo incrementó su valor militar. Saldaña perderá su funcionalidad defensiva con la unión de los reinos, lo que significará la decadencia del castillo.

La villa, y por ende el Castillo, está gobernada, a partir de ese momento, por tenentes y merinos designados por el rey, pasando por diversas

manos: *Juan Alfonso de Alburquerque* (1352-1353); *Pedro I* (1353-1369); *Sancho* (1369-1374); *Leonor de Alburquerque* (1374-1415); *Sancho de Rojas* (1415-1418); *Diego Gómez de Sandoval* (1418-1431, 1439-1445 y 1446-1448); *Juan II* (1431-1439 y 1445-1446); *Alfonso de Fonseca* (1448-1452); *Íñigo López de Mendoza* (1445-1452); *Diego Hurtado de Mendoza* (1452-1479); *Íñigo López de Mendoza* (1479-1500), etc. Señores omnipresentes pero que, seguramente, no sabrían situar a Saldaña dentro de sus vastas posesiones.

El 22 de julio de 1475, los Reyes Católicos crean el título nobiliario del Ducado del Infantado, otorgándoselo a Diego Hurtado de Mendoza y de la Vega, II marqués de Santillana. Es uno de los títulos nobiliarios más importantes de España, y se le concedió la grandeza de primera clase en 1520, por el emperador Carlos V.

Los Reyes Católicos crearon también, en 1479, el condado de Saldaña, para que lo ostentaran los herederos del Ducado del Infantado. En esos momentos, el hijo y heredero de Diego Hurtado de Mendoza y de la Vega, era Íñigo López de Mendoza y de la Vega, que se convirtió en el I conde de Saldaña, después II duque del Infantado.

A finales del siglo XV decae la importancia militar del castillo y se convierte en prisión. A partir de estas fechas, como consecuencia de la pérdida de su valor estratégico, se producirá un paulatino deterioro que no se evita a pesar de ciertas reparaciones documentadas a mediados del siglo XVI, principios del XVII y durante el siglo XVIII.

LA RUINA

La ruina y abandono del mismo comenzó a partir del siglo XVIII (en el Castrato del Marqués de la Ensenada, 1752, ya se le describe como

“inhabitable y sin teja alguna”), llegando a 1873 en un estado bien distinto al actual, a tenor de las ilustraciones de la época. En 1871 el ayuntamiento solicita a los dueños del Castillo su demolición por su estado ruinoso, aunque no se llevó a cabo.

Ya en el siglo XX se llegó a decretar su demolición, siendo subastado y aprovechado como cantera por el comprador. De cualquier forma, ya, desde hacía tiempo, los restos estaban sufriendo un proceso de saqueo que afectó, principalmente, a la sillería de los muros, de ahí que sólo se haya conservado el interior de los muros, realizados en cal y canto.

LA ACTUALIDAD. LA FUNDACIÓN CASTILLO DE SALDAÑA

En el año 2023, mediante el esfuerzo de un conjunto de Saldañeses procedentes de diferentes ámbitos profesionales, se constituyó la **Fundación Castillo de Saldaña**, con el objetivo de, en primer lugar, comprar la finca donde se ubican los restos del castillo –hasta entonces en manos de un particular- y en segundo lugar, llevar a cabo una serie de actuaciones encaminadas a devolver a las ruinas parte de su esplendor pasado.

De esta forma la Fundación tiene por objeto el cumplimiento de los siguientes fines de interés general:

- Puesta en valor del Castillo de Saldaña y su entorno.
- Rehabilitación de las ruinas del Castillo de Saldaña.
- Colaboración con el Ayuntamiento de Saldaña y otras administraciones e instituciones para la consecución de los anteriores fines.

En los propios estatutos se indica que, para la realización de los fines fundacionales, la

Fundación habrá de llevar a cabo, entre otras, las siguientes actividades:

- Excavación de las ruinas.
- Investigación arqueológica, científica, histórica y cultural y medioambiental del Castillo de Saldaña y sus entornos.
- Consolidación y rehabilitación del Castillo de Saldaña.
- Adecuación de sus entornos con criterios de sostenibilidad. Enfocando las mejoras al disfrute paisajístico de los visitantes.
- Divulgación de dichos trabajos para su mejor conocimiento y estimular el interés, aprecio e implicación en su rehabilitación, conservación y desarrollo por parte de la población.

Los primeros pasos de esta Fundación han consistido en la realización de una prospección mediante georrádar, financiada por el Excmo. Ayuntamiento de Saldaña, para tratar de localizar las estructuras que pudieran estar sepultadas y poder plantear diferentes actuaciones en el enclave.

Además, se está trabajando en la elaboración de un proyecto de consolidación de las ruinas, para evitar que el deterioro de las mismas vaya a más y que las generaciones venideras puedan contemplar las ruinas de lo que fue el pasado glorioso de Saldaña. Dicho proyecto será la base para la búsqueda de subvenciones y ayudas económicas que permitan la consolidación primero y la puesta en valor del inmueble después.

Todo ello tomando como ejemplo las palabras de Javier Cortes, *"Aunque la excavación y puesta en valor del yacimiento arqueológico de Saldaña parezca una utopía, recuerdo que también lo pareció hace unos años la conservación de la Olmeda, y eso es hoy una realidad. Desde aquí yo invito a los saldañeses a trabajar para que este proyecto se acometa y algún día podamos visitar los restos de nuestra antigua ciudad y contemplar en el Museo los hallazgos en ella realizados. La idea no es mía, pero al oírta exponer, yo me adhiero fervorosamente a ellas y animo a todos a secundarla"*.

BIBLIOGRAFÍA

BOHIGAS ROLDÁN y SARABIA ROJINA, P.M. (1988): "La datación radiocarbónica del Castillo de Saldaña (Palencia)", *Boletín de Arqueología Medieval*, 2, pp. 151-152.

BOHIGAS ROLDÁN y SARABIA ROJINA, P.M. (1990): "Una fecha de C-14 del Castillo de Saldaña: Precisiones en torno a su construcción", *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*, Tomo I, Palencia, pp. 555-561.

GONZÁLEZ, J. (1984): *Historia de Palencia: Edades Antigua y Media*. Diputación Provincial de Palencia. Palencia.

REGLERO de la FUENTE, C. (2014): "El renacimiento urbano medieval en las provincias de Valladolid y Palencia: Dinámica y plasmación espacial", en Sáinz Guerra, J.L. (ed.) *Las Villas nuevas medievales de Castilla y León*, Universidad de Valladolid y Junta de Castilla y León, pp. 105-106

RUIZ ASENCIO, J.M. (1987): "Documentos y códices altomedievales de San Román de Entrepeñas". *Actas del I Congreso de Historia de Palencia*. Tomo II, Palencia, pp. 11-13.

<https://www.castillodesaldana.es/>

*Restos de la Torre Noroeste.
Fundación Castillo de Saldaña.*



Un maestro organero, Federico Acitores

Equipo de trabajo UPP

Federico Acitores
Gerente



Federico Acitores.

Acitores. Organería y Arte, es la empresa que regenta el maestro organero Federico Acitores desde hace más de 40 años, un referente internacional en restauración y creación de nuevos órganos. Su intervención ha sido fundamental en el campo de la organería no sólo como garante de una buena restauración histórica, sino como creador de conciencia y visionario de la riqueza patrimonial que atesora este instrumento.

Actualmente es fácil identificar entre los pilares del Patrimonio Cultural Palentino, la colección de órganos barrocos que suenan en las iglesias de nuestros pueblos, pero hace apenas cinco décadas estos instrumentos estaban en su mayoría abandonados, desaparecidos o vendidos.

Nacido en Torquemada, fue precisamente ese silencio lleno de trompetas, flautas, fuelles, tiradores y teclados callados, del órgano en desuso de la iglesia de su pueblo, lo que atrajo al niño de ocho años que subía a tocar las campanas y esa fascinación, ha marcado toda su vida. Estudiar en los frailes, como muchos de su generación, le permitió aprender música y relacionarse con el mundo del órgano. Una vez ordenado y destinado a Santiago de Chile pudo satisfacer su curiosidad apuntándose al Conservatorio de música y realizar su primer contacto con la restauración y reconstrucción de un destartado órgano Cavaillé-Coll, de la comunidad de frailes. Al regresar a España su vida da un giro y se enfoca en su pasión, la música de órgano. Se forma con Monserrat Torrent, prestigiosa profesora de órgano de Barcelona, que con casi 100 años sigue tocando y se inició como aprendiz en el taller del constructor de órganos, Gabriel Blancafort. Durante cinco años, aprendió y experimentó de primera mano de sus interesantes y novedosos instrumentos mecánicos y así decidió, dedicar su vida junto a su esposa Ana de la Cruz, no tanto a tocar, sino a la construcción y restauración del órgano.

En los años 80 en Castilla, surge un interés real laico por recuperar y preservar el rico patrimonio musical, como medida de apoyo decide fundar junto al padre Jesuita Lalama, investigador y apasionado del tema, y la organista vallisoletana, Lucia Riaño, compañera de clase con Monserrat Torrent, la Asociación de Amigos del Órgano de Valladolid. Aunque seguía en Barcelona trabajando, los veranos se venía a su pueblo y planificaba las distintas actuaciones a llevar a cabo y en el año 1983, consciente de todo el trabajo que había que hacer en la zona, decide instalar un taller en su tierra, Torquemada.

BALANCE DEL TALLER ACITORES. RESTAURACIÓN

Rebasados los cuarenta años de andadura del taller, con una dedicación plena, sus logros no dejan de ser increíbles y el agradecimiento corto, pues su imprescindible labor ha contribuido a preservar y crear un rico patrimonio organístico dentro y fuera de nuestro país, que suma más de 114 órganos de nueva planta y un centenar largo de restauraciones de órganos históricos, principalmente de los siglos XVI, XVII y XVIII, denominados barrocos, sinfónicos y contemporáneos. Especial mención merece su tesón en la restauración e inventario de los órganos ibéricos de Tierra de campos, identificándose actualmente como un imprescindible de nuestro patrimonio cultural y artístico, que permite adentrarnos en la sonoridad polifónica creada por estos órganos de gran porte, belleza, policromía y enmarcados en la iglesia para la que fueron creados, unas características tan excepcionales, que ha estimulando un turismo particular de apasionados de la música a los que se les ofrece una serie de festivales organizados principalmente en verano y otoño, con recitales de autores barrocos y otros con nuevas piezas musicales creadas para este instrumento antiguo.

Restauración del órgano de Santoyo.

Tras realizar el inventario de los órganos de la provincia de Palencia, Federico cita, "que de los 110 existentes, hay unos 80 barrocos, porque en el s. XVIII las colonias americanas empezaban a rentar y llegaba dinero, y los órganos anteriores del renacimiento y del s. XVII, eran más pequeños y les empezaron a cambiar por uno nuevo, hasta el año 1835, que con la desamortización se dejaron de construir; de todos ellos, más de la mitad están afinados y en uso, que es una cifra muy considerable". "El gran problema del declive de los órganos fue la desamortización de 1835, la iglesia tenía un gran poder económico pero se expropió y se malvendió llevándose la gente el patrimonio, al quedarse la iglesia sin dinero no podía pagar un sacristán, un organista, y entro desuso, pero en muchos sitios se mantuvo porque los curas y gente del lugar, pusieron la llave y lo cuidaron y a pesar de todo, incluso de las tropas

Restauración del órgano de Támara.

napoleónicas que causaron grandes destrozos y se llevaron lo que quisieron, tenemos mucho patrimonio, por un interés cultural que no litúrgico ni religioso, intentamos poner en valor los instrumentos recuperarlos y tocarlos".

Aunque su preferencia es realizar órganos de nueva construcción, en la restauración comenta, "se aprende mucho porque los antiguos tenían un gran conocimiento y es una suerte haber intervenido en la restauración de numerosos órganos de la provincia, en todos ellos, hay que intentar mantener exactamente como fue creado por respeto al autor y a la historia".

De excepcional calidad, destacan en Palencia para Federico, los de las Iglesias de San Juan Bautista de Santoyo y de San Hipólito el Real de Támara, ambos restaurados por su taller, pues Acitores sí es profeta en su tierra, a los que se añaden una decena más de órganos, supervisados o restaurados en su Taller. Afrontar una labor de esta envergadura, cita Federico" requiere una previa documentación e investigación del instrumento, así como un cuidado máximo al organero que lo realizó". Las labores de restauración del órgano de Santoyo, le permitieron conocer su autoría, Pedro Merino de la Rosa e hijos Agustín y Antonio junto a una fecha 1738, según reza la inscripción que se

conserva en el interior de las arcas de viento del secreto. Su estilo es el típico de órgano barroco castellano de las parroquias rurales: construido con una caja de pino ricamente decorada con tallas, molduras y esculturas doradas y policromadas, presenta una gran belleza sonora, al disponer entre otras singularidades una lengüetería tendida muy desarrollada.

La intervención del órgano de Támara desveló su construcción en el año 1666 por Gregorio Zabala, del que sólo se conserva la caja y las distintas manos que lo retocaron, en el año 1732 Pedro Merino de la Rosa, 1740 interviene Agustín Merino de la Rosa y en el año 1785 el organero también afincado en Torquemada, Antonio Ruiz Martínez. La ubicación del instrumento sobre una tribuna sustentada por una columna, confieren una imagería, que no parece encontrarse en ningún otro lugar del mundo. La caja actual fue realizada por Lorenzo Rojo, vecino de Piña de Campos, colocada sobre el «pié de gallo» obra de Lorenzo Hortiz. El órgano se conservaba bastante mal y a grandes rasgos, además de su limpieza, se recuperó la tubería de hechuras muy diferentes y la fuellería alimentada por una turbina eléctrica.

*Órgano de la villa marinera de Orio.*

CONSTRUCCION Y DISEÑO DE NUEVA ORGANERÍA

Aunque la restauración sea un pilar fundamental del taller, como profesional de la construcción de órganos, siempre están más orientados, hacia la construcción de nuevos, que hacia la restauración. Formado por un equipo interdisciplinar y artesanal, en sus instalaciones las diversas salas, ebanistería, carpintería, barnizado, metalurgia, soldadura, armonizado y montaje con puente grúa, dan solución a todos los procesos y fases necesarias hasta el acabado final del instrumento. En su equipo de trabajo, las relaciones son muy familiares y cercanas, Integrado por su mujer Ana María de la Cruz, su sobrino Federico Atienza y su hijo Abel Acitores quien toma el relevo tras la jubilación activa de Federico, e incorpora nuevas tecnologías con procesos digitales de diseño y tecnología de control numérico digital (CNC) en el equipamiento de carpintería del Taller. En los momentos álgidos de mayor trabajo, pues ejecutar una pieza puede variar según su intervención, entre cuatro meses y dos años, han llegado a trabajar 18 artesanos, formando la plantilla actualmente 9 personas.

Hasta el momento contabilizan 114 órganos nuevos, en toda España y parte del extranjero, Alemania, Francia, Portugal, Norte de África, Sudamérica, y 93 restauraciones que es la sección más activa, pues cita Federico, "desde la crisis económica de 2008, y la caída de las Cajas Rurales que apoyaban con subvenciones y ayudaban al sector, se construye mucho menos y se restaura mas". "La tecnología constructiva actual imita los antiguos órganos, aunque mejorada, los antiguos tenían herramientas manuales y nosotros aplicamos máquinas, pero es el mismo sistema porque está demostrado que es el mejor, secretos de corredera, fuelles de pliegues, tubos de estaños... pero en órganos modernos ponemos sistemas modernos,

Órgano del Santuario de Covadonga.



el movimiento de los registros en vez de ser mecánico se hace eléctrico, y se aplica un ordenador. Como en la restauración actual de un órgano de Bilbao grande de 60 registros. Tiene capacidad para 50 organistas con 5000 memorias para cada organista, o sea unas 225.000 memorias lo que significa que los registros que se ponen se guardan, se memorizan y cuando vas a tocar una pieza, pones el número memorizado y se te ponen los registros que habías programado para esa pieza, por lo tanto, no hacen falta los ayudantes para sacar y meter los palos. El Órgano cambia solo los sonidos y se puede grabar lo que se toca y reproducir solo. En otros, la señal va por radio sin cableado. Se aplica tecnología moderna, pero la parte sonora de materiales, es como siempre".

Cada órgano que diseñan es único porque se realiza previo estudio concienzudo del espacio al que va destinado, las necesidades del demandante y el presupuesto acordado.

A lo largo de estas cuatro décadas, los proyectos especialmente ilusionantes son muchos y resulta difícil reseñar alguno, pero nos comenta los realizados para, El santuario de Ntra Srª de Covadonga, Asturias; el del Monasterio de San Cugat de Barcelona, con un mueble antiguo de 1526 o el de la iglesia de San Nicolás de Bari en Orío, Guipúzcoa, diseñado por su esposa a semejanza de un barco.

Especial mención merece y por ello se dedica un apartado especial que relata el propio Federico

Acitores, el reto de construcción por encargo de Diputación de Palencia, de un HYDRAULIS, para la villa de la Olmeda de Pedrosa la Vega. Porque aunque se avanza mucho en el conocimiento de la arquitectura, las formas, los volúmenes y colores, el arte también tiene su sonido y en esa línea aún queda mucho camino por recorrer, comenta Federico.

EL HYDRAULIS APUNTES DE FEDERICO ACITORES CONSTRUIDO EN EL AÑO 2022.

Este instrumento nos ha fascinado desde el inicio de nuestra actividad profesional, hasta el punto que está presente en el Logotipo de nuestra firma. El Hydraulis es un órgano (viento, tubos y teclado), ideado y utilizado en la antigüedad grecorromana y considerado el primer instrumento de teclado de la historia. Su etimología Hydra: agua + Aulós: tubo ó flauta, refleja que se trata de un grupo de flautas, que se pueden hacer sonar mediante un mecanismo de teclado, sin tener que soplar o actuar con los dedos sobre los tubos, como en el aulos o la flauta de Pan. Para el impulso de aire, se utilizaban unos cilindros con un émbolo interior que insuflaba el viento en un recipiente con agua. Ésta ejercía una presión sobre el aire al ser desalojada por éste, regulando la presión de un modo muy estable.



Hydraulis. Villa la Olmeda. Saldaña.

Previo a la realización del diseño e ingeniería sonora, se realiza una labor de documentación histórica, arqueológica y literaria que referencian la invención del instrumento hacia el año 250 a.C por Ktesibius ó Ctesibio de Alejandría (285 – 222 a.C.), inventor, ingeniero hidráulico y matemático griego cuyas obras e inventos se conocen por las referencias que hacen Vitruvio y Herón de Alejandría. Ambos realizan descripciones del órgano en sus obras, De Architectura, de Vitruvio Libro 10, capítulo VIII. (Siglo I a.C) y Herón de Alejandría en su tratado Pneumatiké, capítulo 42. (Siglo I d.C). Vitruvio hace una descripción más completa, aunque insuficiente, mientras que Herón se centra más en la parte de ingeniería del agua como elemento regulador de la presión del aire, sin entrar en descripciones organológicas del objeto considerado como instrumento musical.

Desde el punto de vista visual, descriptivo y definitorio del instrumento, los testimonios más importantes son los Mosaicos, las descripciones documentales, las Terracotas, la numismática, sobre todo, los restos arqueológicos. Entre los mosaicos destaca el de la Villa romana de Noheda (Cuenca) 2005, y entre los hallazgos el de Aquincum (Hungría) en 1931. Hay que puntualizar que la mayoría de estos testimonios iconográficos, así como los restos arqueológicos hallados corresponden a los siglos II y III d.C, es decir: retratan instrumentos que están a más de 400



Tubos de órgano..

Mosaico con Hydraulis en la villa romana de Noheda.



años de distancia del instrumento original que inventara Ctesibius de Alejandría, pero más cercanos a los de nuestras villas romanas palentinas.

Sin embargo y a pesar de que la configuración técnica esta mejor documentada que su configuración musical, no podemos saber cómo sonaba en realidad, ni siquiera conocer con exactitud qué música se tocaba en ellos. El mundo musical grecorromano está muy lejos en el tiempo y la tradición se ha visto interrumpida.

En busca de soluciones acudimos a las teorías músico-matemáticas de Pitágoras y de otros teóricos antiguos, y gracias a ellas, la configuración de los “*modos griegos*” que, en la Edad Media dieron origen a los “*modos eclesiásticos*”, practicados en el canto gregoriano hasta el siglo pasado. Igualmente estudiamos los intentos recientes de recrear estos instrumentos y su música como el órgano de Aquincum en el año 1935 por Emil Angster ó la del mismo hecha por el profesor Justus Willberg y su Collegium Biricianum en Alemania (Nuremberg) en el año 2001. La reconstrucción del órgano de

Dion (Delphos) en Grecia ó el excelente estudio y análisis del profesor Friederik Jakob (organero suizo) sobre los restos hallados en Aventicum.

El resultado de todo ello y contrastando las distintas experiencias e intentos de reconstrucción, es un instrumento realizado con materiales y técnicas adecuados a la época de origen, madera de roble, boj, latón, bronce, con embocaduras simples y naturales, y sin aplicar elementos de la organería convencional moderna. Un Hydraulis tetracordo con 18 notas Duplicando el siB y el Si natural, para poder interpretar el mayor número de “modos”: Hiperlidio, Lidio, Frigio e Hyperastio.

Por último, sólo quedaba un gran reto, darlo vida, hacerlo sonar, traer ese sonido del pasado y revivirlo; para ello se buscaron las escasas piezas musicales documentadas para el aulós o la interpretación de un poema grabado en una losa funeraria. Con estas pistas se puede improvisar, recrear la música del hydraulis y disfrutarlo puntualmente ó en las jornadas de Música Antigua y Arqueomúsica que se han creado con este fin en la excepcional Villa romana de la Olmeda.

13 de octubre del año 824: la Carta Puebla de Brañosera

Jaime Nuño González

Era un miércoles por la tarde, de principios del otoño, el día en que un pequeño grupo de colonos consiguió el derecho a ocupar un espacio en una apartada montaña, un lugar salvaje, de pastos y bosques, donde comenzar una nueva vida. No sabemos si llevaban ya algún tiempo establecidos ahí o el hecho era muy reciente; en todo caso, la época del año indica que era un momento propicio, ya que se habían terminado todas las labores del verano y tenían que empezar a prepararse para el invierno, un invierno que en este solitario lugar, a 1.250 m de altitud, se podía prever especialmente duro.

Por esas fechas, Valerio, Félix, Zonio, Cristóbal y Cerbello, con sus respectivas familias, llegan

a «aquel lugar que llaman *Brania-Ossaria*» y deciden establecerse en tan arriesgado sitio, que lo era no solo por su clima extremo o por su lejanía respecto a cualquier área mínimamente «civilizada», sino porque también se asomaba ya a la meseta del Duero, una zona dominada por el emirato cordobés, cuyos ejércitos de vez en cuando organizan expediciones de castigo y saqueo, como bien se documenta por esos mismos años. Cabe preguntarse, pues, qué fue lo que llevó a esas cinco familias a abandonar su lugar de origen y tirar montaña arriba para asentarse en tan incierto emplazamiento. Pero para ello debemos entender primero el contexto en que se produjo este hecho.

EN LOS INICIOS DEL SIGLO IX

En los comienzos del siglo IX el territorio en que se fundaría Brañosera se encuentra dentro del reino de Oviedo —a donde se había trasladado la capitalidad, desde Pravia, en el año 791—, una monarquía que extiende sus dominios a lo largo de toda la Cordillera Cantábrica, desde el País Vasco actual hasta Galicia, aunque a medida que nos alejamos de la capital ovetense, incluso a muy pocos kilómetros, el poder efectivo del rey se va diluyendo. Siendo en su totalidad un espacio montañoso, las comunicaciones son muy complicadas, por lo que la administración real prácticamente no existe más allá de la propia corte, ejerciendo el poder distintos señores locales, quienes lo hacen teóricamente en nombre del rey, pero en la práctica según sus propios criterios e intereses. La propia camarilla que rodea al monarca está llena de banderizos e intrigantes, quienes a lo largo del siglo VIII habían prestado su apoyo a diferentes aspirantes a la corona y habían apoyado a no pocos usurpadores. En esos momentos era rey de Oviedo (o de Asturias, para entendernos) Alfonso II, llamado el Casto, quien conocía muy bien la volatilidad de las fidelidades de la nobleza, puesto que, habiendo sido coronado en el año 783, fue inmediatamente depuesto por su propio tío Mauregato, viéndose obligado a refugiarse entre la familia vascona de su madre. Coronado de nuevo Alfonso en el año 791, su largo reinado, que llegará hasta 842, supondrá una gran renovación para la monarquía, ampliando sus dominios, reforzando el poder real y creando una curia dotada de enorme parafernalia, con tintes teocráticos, hasta tal punto que la Crónica Albeldense —escrita varias décadas más tarde— dice que «todo el ceremonial de los godos, tal como había sido en Toledo, lo restauró por entero en Oviedo, tanto en la Iglesia como en el Palacio». Estableció estrechas



Brañosera. Vista general desde el nordeste.

relaciones diplomáticas con Carlomagno —a quien tomó como modelo— y fue en su tiempo cuando se descubrió la tumba del apóstol Santiago en Compostela, auspiciando él mismo la construcción de la primera basilica.

Las exitosas campañas militares de Alfonso II —llegó incluso a saquear Lisboa en 798— favorecieron la expansión del reino, por lo que bien pudieron iniciarse algunos movimientos de pobladores tratando de ocupar los nuevos espacios que empezaban a asomarse al llano. La práctica ausencia de datos escritos —mientras que los arqueológicos aún son muy incipientes— no permite hacer un retrato fiel de la evolución del poblamiento, por lo que el grado de

especulación e incertidumbre es muy alto. Los Anales Castellanos Primeros (o Annales Castellani Antiquiores) señalan que en el año 814 «salieron los foramontanos de Malacoría y vinieron a Castilla», frase tan escueta que se ha prestado a interpretaciones diversas y que para algunos autores es indicativo de esos primeros grupos de colonos norteños que se abren a la meseta, y que para otros, sin embargo, relataría el interés de los monarcas por atraer a una población dispersa por el valle del Duero, escasa, más o menos cristianizada, pero que se había mantenido en sus tierras a pesar de los saqueos y acosos de los norteños y de los meridionales. Uno se inclina más por esta segunda teoría, pero no podemos abrir aquí el debate, quedémonos

Brañosera. Capilla de San Miguel.

con la idea de que en este momento empieza un movimiento colonizador desde las montañas cántabras hacia el sur en el que los grupos de nuevos pobladores, a veces avalados por una autoridad, se asientan en un espacio que se les concede. Es lo que se conoce como «presura», un sistema repoblador por el que un monarca o un señor otorgan tierras a quien las labre y permanezca en el sitio. Se supone que tales tierras estarían incultas y despobladas, aunque se conoce algún caso en que los nuevos pobladores echaron a quienes ahí estaban con anterioridad. Una presura fue lo que se les concedió a los pobladores de Brañosera, aunque en el documento no se utilice este término ni ningún otro equivalente.

Cabe sospechar que aquellas cinco familias procederían de un lugar demográficamente saturado, lo que no quiere decir que estuviera superpoblado, al menos desde nuestros actuales criterios. Dada la orografía de las montañas cántabras, los espacios para el cultivo son

muy escasos; los pastizales pueden tener más extensión y con ellos la ganadería, pero en una economía de autoabastecimiento, los cereales, las huertas, el lino o los frutales son también muy necesarios y la limitación del espacio en tan abruptas montañas es un inconveniente muy importante para el crecimiento de la población. Por otro lado, la incorporación de nuevas tierras que controlan la monarquía, la aristocracia o la Iglesia, requiere de colonos para ponerlas en explotación y que den rendimiento. Todos estos son factores que muy bien podrían estar en el origen de Brañosera, aunque el documento conservado nada diga de ello.

LA CARTA PUEBLA

Lo que sí cuenta la carta puebla son una serie de datos sobre quien promovió el asentamiento, quienes fueron los pobladores, las circunstancias en que se creó la nueva puebla y los derechos para sus habitantes. Bajo las directrices del conde Muño Núñez y de su es-

posa Argilo, «buscando el paraíso y para recibirlo», son cinco familias las beneficiadas por su munificencia, citadas por el nombre del cabeza —una singularidad muy poco común—, lo que nos hace suponer un contingente de 20 a 25 personas. Desconocemos su origen, pero teniendo en cuenta que en la propia carta se menciona la «vía por la que discurren los asturianos y los cabuémigos», bien pudieron ser gentes que llegaron desde Cabuémiga o desde Polaciones o de un poco más al norte, en el occidente cántabro, de lo que se llamaría las Asturias de Santillana. A estas familias se les dota de tierras en un amplísimo territorio cuyos límites se amojonan nombrándose ordenadamente, nombres que aún hoy subsisten y entre los que aparece una enigmática «ciudad antigua» de esquiva identificación. Entre los beneficios para los pobladores está el derecho de cobrar montazgo cuando vengán ganados de fuera a pastar aquí, lo que ha constituido, hasta hoy, uno de los principales recursos económicos de Brañosera. También les exime de unas obligaciones muy gravosas, como son la anubda y la vigilancia de castillos, es decir, de hacer una especie de servicio militar en la frontera, lo que muchas veces coincidía con la época en que las labores del campo eran más intensas.

La carta extendida por Muño Núñez y Argilo fue confirmada posteriormente por sus sucesores, ya condes de Castilla: en el año 912 por Gonzalo Fernández, por el hijo de este, Fernán González en 968 y finalmente por Sancho García en 998. Pero aquel documento original y las distintas confirmaciones desaparecieron ya hace muchos siglos. La copia más antigua de los mismos se encontraba en el *Cartulario de San Pedro de Arlanza*, confeccionado a mediados del siglo XIII y publicado en 1925 por Luciano Serrano, pero también desapareció durante la Guerra Civil, de modo que las copias, impresas

o manuscritas que hoy conocemos datan al menos ya del siglo XVII. Con tales avatares, existen algunas controversias sobre qué es original y qué es interpolado en ese documento, aunque no entraremos en ellas porque tampoco son fundamentales para lo que aquí tratamos.

IMAGINANDO LA BRAÑOSERA DEL AÑO 824

Sería en un claro del bosque donde se levanta la aldea. En principio cinco casas para otras tantas familias, humildes chozas con muros de mampostería y cubierta vegetal, de escobas, en cuyo interior duermen las personas y los animales. Al lado, seguramente, un pequeño corral y, más allá, unas eras, unos huertos, algún colmena —golosas presas para los abundantes osos— y pequeñas parcelas para cultivar. Los condes fundadores mandan construir también una iglesia, dedicada a San Miguel Arcángel, a la que dotan de tierras para su mantenimiento, aunque en aquellos años iniciales el templo no pasaría de ser otra cabaña más. Nos preguntamos si el clérigo que debía atender espiritualmente al vecindario no estaría ya entre esos cinco nombres y que fuera un cabeza de familia más, puesto que el celibato entre los clérigos era bastante laxo y no se impuso obligatoriamente hasta siglos después; imposible saberlo.

Hoy resulta difícil rastrear cualquier indicio de aquella puebla original, puesto que ningún trabajo arqueológico se ha acometido. Pero su solar debió de estar en los entornos del actual cementerio, cuya capilla también tiene como titular a San Miguel, tal como relata la inscripción de 1118 que ahí se conserva y que habla de la ceremonia de consagración que celebró el obispo Pascual de Burgos. Aunque el edificio es también posterior a esta fecha, su advocación sin duda es herencia de aquel primitivo templo, que poco a poco quedó orillado en el casco urbano, que fue desplazándose hacia el

sur. Cuando a finales del siglo XII se levantó la nueva parroquia de Santa Eulalia, en estilo románico, San Miguel quedó relegada a ermita.

LO QUE NO RELATA EL DOCUMENTO PERO ESTÁ ENTRE LÍNEAS

La carta puebla de Brañosera es producto de un mundo que estaba experimentando una rápida transformación, el de una sociedad con estructuras cuasi tribales, encerrada en las montañas del norte, que poco a poco se iba expandiendo y empezaba a abrirse hacia la meseta. Este crecimiento obligaba también a un cambio en las relaciones y en las estructuras sociales que empiezan a perfilarse como un protofeudalismo. Se reconoce la figura suprema del rey, que gana en autoridad y reconocimiento, pero cuya corte, en Oviedo, ya está a muchas jornadas de camino. En la cadena de relaciones, el enlace del monarca con el pueblo y el territorio lo ejercen aquí Muño Núñez y Argilo, representantes de una aristocracia cuya presencia en las distintas comarcas será cada vez más fuerte, asumiendo siempre el papel de delegados del rey, al menos teóricamente. En la base de la pirámide están estos colonos que son los artífices de la verdadera expansión del reino, quienes aportarán manos y recursos para que el estado se consolide.

Es a estos pobladores de frontera a quienes hay que cuidar y proteger, de ahí que el rey y los nobles favorezcan su asiento mediante ventajas y exenciones, pero son estos mismos aldeanos quienes, a la vez, tienen la necesidad interna de formar un grupo cohesionado, organizándose en un concejo en el que todos participan, porque la solidaridad vecinal es fundamental para la supervivencia. El individualismo no es posible en sociedades de este tipo, porque sin la colaboración vecinal completa toda la comunidad fracasará. Los trabajos colaborativos y la ayuda mutua eran imprescindibles y las tareas «a huebra»

—de larga tradición, pero hoy casi extintas— formaban parte de la actividad cotidiana, asegurando el éxito de un proyecto que empezaba con todos los riesgos e incertidumbres. Brañosera fue, necesariamente, un ejemplo de ello.

Llegados a este punto, vamos a pasar por alto ese eslogan que, de forma tan simplista —como si fuera el mote que llevaban algunos viejos escudos heráldicos— habla del «primer ayuntamiento de España». Vamos a quedarnos mejor con que es el más antiguo documento que se conserva de un proceso histórico trascendental para nuestro país, como fue el avance de la colonización cristiana a expensas del dominio musulmán. Poblaciones anteriores por supuesto que existían —entre ellas la o las de los propios fundadores de Brañosera— y tendrían su organización, que seguramente no difería mucho, o no difería nada, de la que aquí se estableció. La importancia de esta carta puebla —con o sin interpolaciones— es que puso por escrito un fenómeno que empezaba a ser muy común y que es un raro documento de un tiempo en que muy pocas cosas se dejaban escritas con tanto detalle, y menos aún si el sujeto era una pequeña aldea de montaña alejada de cualquier referencia estratégica. Este, en nuestra opinión, es su verdadero valor.

BIBLIOGRAFÍA:

MARTÍNEZ DIEZ, GONZALO: «El primer Fuero Castellano: Brañosera, 13 octubre 824», *AHDE*, 75, 2005, pp. 29-65.

SERRANO, LUCIANO: *Cartulario de San Pedro de Arlanza*, Madrid, 1925, doc. I.

VV. AA.: *Fuero de Brañosera (Estudio y edición crítica)*, Burgos, 2020.

VV. AA.: *En tiempos del Fuero de Brañosera. El reinado de Alfonso II el Casto (791-842)*, Brañosera, 2025.

La catalogación de la indumentaria tradicional palentina

Esther Miguel Alonso

Historia del Arte.

Investigadora.

Técnico especialista en Estudios de la Tradición.

María Baranda Maraña

Historia del Arte y Restauración de Textiles.

Investigadora.

Durante décadas, la idea de un *“traje típico”* ha estado profundamente arraigada en el imaginario colectivo. En festivales, eventos institucionales o ferias turísticas, estos trajes siempre se presentaron y se presentan como representaciones *“auténticas”* de la identidad cultural de un pueblo. Y se muestran con orgullo, como emblemas visuales de nuestras raíces, del folclore o de una supuesta *“tradición intacta”*. Sin embargo, esta visión, aunque emocionalmente poderosa, suele estar basada en una imagen construida y estilizada del pasado, más que en una realidad histórica documentada.

INTRODUCCIÓN

El concepto de *“traje típico”* -en singular, como si existiera un solo modelo válido-, es en sí mismo una simplificación. En muchas ocasiones, los atuendos que hoy se consideran tradicionales son el resultado de procesos de estandarización llevados a cabo en este siglo pasado, cuando se buscaban símbolos claros y fácilmente identificables para representar a las nuevas identidades nacionales o regionales que por aquel entonces estaban emergiendo.

La vestimenta popular antigua fue entonces filtrada, seleccionada y reinterpretada a través de una cristal más moderno y simplista, eliminando los matices y las múltiples variantes reales en favor de una estética *“ideal”* regional y provincial. Y en el afán de *“rescatar”* lo autóctono, se fijaron modelos que pretendían condensar en una sola imagen todo un universo cultural complejo.

Por eso, seguir reproduciendo la idea de un traje único no solo empobrece nuestra comprensión del pasado, sino que también borra la creatividad, la adaptabilidad y la complejidad de

las culturas populares antiguas. Es tiempo de romper esos mitos heredados, de dejar atrás la mirada *“más folclórica”* que reduce la diversidad a la postal de coloridos trajes típicos, y de abrir la mente para comprender cuál fue la verdadera estética que se ocultó realmente detrás de esa etiqueta de *“típico/regional”*.

Esta visión reduccionista de *“vestir de palentinos”* como si todo un pueblo, durante décadas o siglos, hubiera vestido exactamente igual, de manera invariable, y sin matices, es lo que nos ha llevado a mirar el pasado con más rigor y sensibilidad para no perder nuestra identidad y poder reconectarnos con una herencia cultural más rica, y más real.

DESMONTAR LA FALSA UNIFORMIDAD: LA RIQUEZA SILENCIADA DEL VESTIR TRADICIONAL DEL PUEBLO

Cuando hace unos años comencé a interesarme *“de otra manera”* por la indumentaria tradicional de mi provincia, decidí que ese acercamiento debía realizarlo desde el prisma de la investigación. Y a medida que avanzaba mi trabajo, iba siendo cada vez más consciente de todo lo que me quedaba por descubrir y por aprender. Cuanto más averiguaba y más sabía sobre el tema, más ignorante me sentía, porque la visión que tenemos sobre la indumentaria tradicional, en general, es demasiado sesgada y reducida.

El objetivo principal de mi investigación, fue desmontar la idea de uniformidad del traje popular y profundizar en las verdaderas estéticas del vestir popular antiguo en nuestra provincia.

Mi trabajo comenzó en los terracampinos pueblos de Autilla del Pino (Los Alcores) y Cervatos

de la Cuezza (Valle de la Cuezza) y las primeras fases de la investigación en Autilla, se centran en recopilar información procedente de las piezas textiles que alberga el Museo Etnográfico y Agrícola de la localidad. Precisamente, fue en esos años de su fundación cuando un equipo de personas de la Universidad Popular de Palencia (UPP) hicieron la catalogación de las piezas que allí se depositaron.

Los siguientes pasos consistieron en la organización de un taller de reproducción de algunas piezas originarias del pueblo, realizado con algunas vecinas. Dicho taller se convirtió en el germen del trabajo de campo en la localidad, espacio al que acudían las vecinas para arreglar, completar o reproducir sus trajes, además de mostrarme las piezas textiles familiares que guardaban en sus casas.



Autillana con traje dominguero.

Posteriormente se procedió a la consulta de fuentes orales, archivos locales y colecciones etnográficas, con el propósito de identificar los elementos que conformaban su indumentaria tradicional. Paralelamente las vecinas asistentes al taller, me ayudaron a localizar personas que aún conservaban prendas y comenzamos un trabajo de campo exhaustivo, yendo de casa en casa del pueblo. De esta manera, comenzaron a aflorar las prendas-testigo y fuimos conociendo las variaciones existentes de la indumentaria local.

Este acercamiento inicial significó un ejercicio de recuperación histórica y un discreto, pero convencido intento, de cuestionar los estereotipos que durante décadas han homogeneizado la imagen del vestir tradicional.

Un par de años después se incorporó al trabajo mi compañera María Baranda Maraña, a la que animé para que fuese haciendo el mismo trabajo en la comarca de la Vega-Valdavia de donde ella es oriunda. Ella empezó haciendo el trabajo de campo en su pueblo, Poza de la Vega, y en estos años ha ido ampliando su investigación a todos los pueblos de la Vega-Valdavia.



Catalogando prendas antiguas.

Trabajar en equipo “codo con codo” y compartir aprendizaje y conocimientos está siendo altamente gratificante y mucho más fructífero para ambas, hasta el punto de que en la actualidad hemos ampliado nuestro trabajo a todas las subcomarcas de la Vega y al Cerrato palentino.

Y hablo de compartir aprendizaje, porque salvo dos trabajos de Carlos Porro sobre la indumentaria tradicional de Grijota¹ y de Villada², está “casi todo por hacer” en nuestra provincia. Es urgente y necesario catalogar la indumentaria tradicional y hacer estudios rigurosos sobre la misma, que ayuden a mostrar nuestro rico y variado vestir antiguo y sacar del imaginario popular colectivo esa única manera de vestir “de palentinos”.

EL TRABAJO DE CAMPO Y LA IMPORTANCIA DE LA CONSECUCCIÓN DE PRENDAS-TESTIGO

El estudio de la indumentaria tradicional abordado en la actualidad, ofrece un sinfín de dudas respecto al uso de prendas, nomenclatura, tipologías, formas, tejidos, ornamento y uso de las ropas que compartieron vida durante distintos momentos de lo que podríamos denominar como “el tiempo del vestir antiguo”.

Por ello es necesario y de máxima utilidad para el estudio de todos los aspectos relacionados con el vestir antiguo, la lectura y visionado de las fuentes documentales existentes, que ayuden a recoger los usos y costumbres a la hora de vestirse para los diferentes momentos de la vida, los tejidos utilizados, la influencia de las modas en la indumentaria popular...

¹ (PORRO, 2016): *Panaderas y Cañoneros. Indumentaria Tradicional en Grijota (Palencia)*. Archivo de la Tradición Oral de Palencia. Palencia.

² (PORRO, 2020): *La Tradición oral de Grijota (Palencia). Canciones, bailes e indumentaria*. Archivo de la Tradición oral de Palencia. Palencia.

Ejemplo de Inventario de bienes. AHPP.



Para nadie es un secreto que todos los que estamos en la actualidad trabajando en estos temas, estamos en horas de descuento, ya que las actuales generaciones de propietarios de esta ropa, ya no han visto a nadie de su familia vestido “así” y, generalmente, poco nos pueden contar sobre esas prendas familiares.

Uno de los problemas que plantea esta situación, es, a veces, el desconocimiento sobre el uso y la forma de vestir algunas de las prendas que guardan, sobre la antigüedad de la pieza, o sobre quién fue la primera y la última persona de la familia que vistió esas prendas, en los casos de ropa heredada y usada por más de una generación.

Nada más comenzar el trabajo en Autilla del Pino comprobé, que en la mayoría de las familias, era muy difícil encontrar trajes completos de mujer y todavía mucho más de hombre, o infantiles. El 95 % de las prendas-testigo encontradas en mi trabajo de campo hasta el momento actual, son prendas femeninas, por lo que, sin más datos, es difícil hacer la composición del vestir antiguo masculino o infantil en la provincia de Palencia.

Por todo ello, es necesario acudir a las fuentes documentales para poner un poco de “claridad” en todo esto, abordando su estudio de manera sistemática, e iniciándonos en la búsqueda de todo tipo de documentos.

EL ESTUDIO DE LAS FUENTES DOCUMENTALES

Como ya he dicho, el hecho en sí de realizar un trabajo de campo para hacer una catalogación de indumentaria a través de las piezas-testigo encontradas, no es en sí concluyente sobre los modos antiguos de uso de esa indumentaria. Por ello es necesario y de máxima utilidad para el estudio de estos aspectos, un visionado de las fuentes documentales, que

ayuden a recoger los usos, costumbres de vida y demás anécdotas a través del: estudio de los inventarios, testamentos, hijuelas, capitulaciones matrimoniales y otros legajos del Archivo Histórico Provincial desde mediados del siglo XVIII hasta principios del siglo XX; los Boletines Oficiales del Estado de la Provincia de Palencia (desde 1833, año de su primera edición, hasta finales del siglo XIX).

Según expongo en una publicación³ anterior, los protocolos notariales son la fuente más abundante de documentos de *verdad fehaciente* que podemos encontrar. La revisión de los protocolos notariales de los escribanos o notarios oficiales de cada pueblo o ciudad, nos aporta pinceladas muy interesantes sobre los diferentes usos del vestir en la provincia. La lectura, transcripción y estudio de los testamentos, inventarios de bienes, hijuelas, capitulaciones matrimoniales, cartas de dote, escrituras de apartamiento de palabra, curatelas... aportan una gran información sobre los modos de vestir en nuestras *tierras de pan llevar* y nos cuentan muchos detalles sobre las modas que convivieron y enriquecieron en distintos momentos ese *vestir popular*.

El estudio a realizar en el BOE, ofrece todo un anecdotario social de usos y costumbres, con anuncios de amas de cría, legislación sobre diversos oficios tradicionales, citaciones de quintos, anuncios de actos de celebración por efemérides nacionales y festividades locales. Los usos del Monte de Piedad, las subastas de prendas incautadas por comercio ilícito, por embargos y demás situaciones económicas, anuncios, robos de telas en comercios caseiros de la época, y todo un sinfín de anécdotas de la vida cotidiana de la época. Pero el BOE tiene unas claras protagonistas ideales para nuestro estudio: Las Cridas⁴, para la búsqueda de delincuentes, fugados, desertores, desaparecidos y personas que aparecen fallecidas por ahogamientos o asesinatos, entre otras causas. En sus páginas aparecen descripciones minuciosas y muy interesantes de personas buscadas por la justicia o víctimas de delincuentes. Estas cridas nos ofrecen multitud de datos que refuerzan nuestro conocimiento sobre la verdad que nos ofrecen las prendas-testigo de cada zona.

Otra de las fuentes documentales válidas para nuestro trabajo es la Fotografía Antigua, ya que permite acceder a una representación visual directa de las formas de vestir del pasado. A diferencia de las descripciones escritas o los relatos orales, las imágenes conservan detalles precisos sobre:

- El patronaje de distintas épocas y el adorno de las prendas.
- Modos de uso y de acomodo en el cuerpo de las prendas.
- Aspectos que se pierden en las fuentes textuales, como el peinado y los complementos.
- La relación entre la indumentaria usada y el entorno cotidiano.
- Capacidad para documentar la diversidad local, comarcal y provincial.

³ (PORRO, 2019). *La Indumentaria Tradicional de Villada (Palencia)*. Archivo de la Tradición Oral de Palencia. Palencia.

- Reconstrucción visual de prendas que hoy ya no se conservan o cuyos materiales ya no se fabrican.

CONECTAR CON LOS INFORMANTES

Desde el primer momento hemos visto la necesidad de “conectar” con los informantes, por lo que empezamos yendo a distintas localidades a impartir charlas sobre el vestir tradicional, enseñándoles la forma de vestir las prendas antiguas y a apreciar y valorar los tesoros que aún tienen en sus casas. Tras esto se establece un nexo entre el informante y el investigador y asistimos a compartir y a charlar con ellos las veces que sean necesarias.

Algo que un investigador nunca debe olvidar es que la propia investigación se realiza no sólo gracias a nuestro trabajo, sino también gracias a la generosidad de los informantes. Sin su colaboración este trabajo no tendría ningún futuro.

Hasta la actualidad hemos impartido charlas en muchas localidades de distintas comarcas de la provincia de Palencia, empezando por Autilla del Pino y Cervatos de la Cueva, los pueblos donde comenzamos nuestro trabajo, siguiendo con Paredes de Nava o Villalcázar de Sirga, hasta un total de 22 localidades.

Respecto a la catalogación de indumentaria, hemos fotografiado y catalogado más de 700 pie-



Trabajo de campo con informantes.

zas de indumentaria textil, calzado y joyería, en las siguientes localidades: Autilla del Pino, Cervatos de la Cueva, Paredes de Nava, Mazariegos, Ampudia, Becerri de Campos, Calzada de los Molinos, Griyota, Santillana de Campos, Terradillos de los Templarios, Villamuera de la Cueva, Paredes de Monte, Cisneros, Villada, Villalcázar de Sirga, Villaramiel, Villasabariego de Ucieza, Poza de la Vega, Bustillo de la Vega, Villambroz, Villabasta, Saldaña, San Martín del Valle, Villaprovedo, Villasila de Valdavia, Acera de la Vega, Barrios de la Vega, Lagunilla de la Vega, Lobera de la Vega, Quintanadiez de la Vega, Santa Olaja de la Vega, Santervás de la Vega, Villae de Valdavia, Renedo de Valdavia, San Llorente del Páramo, Villabasta de Valdavia, Villanuño, Alba de Cerrato, Astudillo, Valdespina, Baños de Cerrato, Dueñas, Antigüedad, Baltanás, Reinoso de Cerrato, Hontoria de Cerrato, Tariago de Cerrato, Valdecañas de Cerrato, Torquemada, y alguna localidad más.

LA DIFUSIÓN DE ESTE TRABAJO

La indumentaria tradicional constituye una manifestación tangible de la identidad cultural de los pueblos. A través de los tejidos, colores, materiales y técnicas de confección, se transmiten valores, costumbres y formas de vida que han perdurado a lo largo del tiempo. Por ello, la investigación sobre la indumentaria



Charla-taller en Alba de Cerrato.

tradicional no solo busca documentar prendas o estilos, sino también preservar un patrimonio cultural inmaterial que refleje la historia y la creatividad de cada localidad.

La difusión de los resultados de nuestras investigaciones permite que todo el conocimiento aprendido trascienda el ámbito académico y llegue a la sociedad en general. Divulgar estos estudios en exposiciones, publicaciones, talleres y conferencias contribuye a fortalecer el sentimiento de pertenencia y fomentar el interés por las tradiciones locales.

Asimismo, toda la difusión debería favorecer un diálogo entre investigadores, educadores y gestores culturales, posibilitando la aplicación práctica de los hallazgos en proyectos de preservación de las diferentes identidades culturales.



Comunicaciones VI Jornadas de Patrimonio Cultural. Inmaterial de Facyde. Palma de Mallorca. 2023

En un momento de globalización, donde muchas prácticas tradicionales corren el riesgo de desaparecer, compartir y valorar este tipo de investigaciones se vuelve una necesidad urgente. Esta urgencia no sólo es necesaria para ampliar el conocimiento académico, sino también para fortalecer la memoria colectiva, promoviendo la valoración del patrimonio cultural y contribuyendo a adquirir una identidad más respetuosa con nuestras raíces.

Por eso, año tras año, nos empeñamos en participar en distintos jornadas y congresos de patrimonio cultural y hasta el momento son varias las ponencias, comunicaciones y publicaciones que hemos realizado en distintos foros.

COMUNICACIONES Y PUBLICACIONES:

1. *La Indumentaria en Autilla del Pino (Palencia)*. V Seminario La Palabra Vestida. Morón de Almazán (Soria). (MIGUEL, 2022). (Pendiente de publicación)

Una primera aproximación a la parte del estudio sobre la indumentaria autillana que llevaba hecho en 2022. En ese momento había localizado más de 100 prendas en la localidad. En la actualidad hay más de doscientas.

2. *Anecdotario social de usos e indumentas del s.XIX a través de las fuentes documentales. El AHP y el BOE de Palencia a estudio*. VI Jornadas sobre Patrimonio Cultural Inmaterial. FACYDE. Palma de Mallorca. (MIGUEL, 2023).

Reflexiones acerca de la conveniencia del estudio de las fuentes documentales para la consecución de un buen estudio de la indumentaria tradicional y su catalogación.

3. *¡Zapatero a tus zapatos! Una aproximación al calzado tradicional palentino*. VI Seminario La Palabra Vestida. Morón de Almazán (Soria). (MIGUEL, 2024). (pendiente de publicación).

El calzado tradicional es seguramente, una de las deudas pendientes que los investigadores de la indumentaria tradicional tienen con el “vestir al estilo del país”. El hallazgo en el BOE de la provincia de Palencia de una subasta de la totalidad del material de un zapatero embargado, unido al hallazgo de distintas piezas de calzado en el trabajo de campo, más el estudio de los protocolos notariales de distintos pueblos, es lo que ha originado este estudio y aproximación a las piezas que vistieron, adornaron y abrigaron los pies de los palentinos.

4. *De lo sagrado a lo cotidiano. Los sobretodos en la comarca de la Vega (Palencia)*. VI Seminario La Palabra Vestida. Museo del Traje Popular. Morón de Almazán (Soria). (BARANDA, 2024). (pendiente de publicación).

Estudio de la gran variedad tipológica de “sobretodos” aparecidos hasta ahora en la comarca de la Vega palentina.

5. *El color en la tradición. Semblanza tonal de la provincia de Palencia*. VII Jornadas de Patrimonio Cultural Inmaterial. FACYDE. Universidad de Logroño. (BARANDA, CALVO y MIGUEL, 2024).

Con esta semblanza tonal del color en la indumentaria tradicional de la provincia de Palencia, intentamos reivindicar las más de 170 denominaciones autóctonas de los colores que usaron los paisanos de nuestra provincia durante el siglo XIX, gracias a su peculiar “percepción colorística”, en un contexto tanto estético como emocional.

CONCLUSIÓN:

MIRAR EL PASADO CON OJOS ABIERTOS

Como ya hemos dicho, el traje popular no es una simple postal del pasado. Es mucho más que un conjunto de telas bonitas y de unos

colores que viven en la cabeza de todos como “los colores de lo regional”. Es un testimonio material y simbólico de cómo vistieron y vivieron las personas que nos precedieron, de cómo expresaron su identidad como palentinos y cómo adaptaron su gusto estético y su ingenio a las posibilidades y limitaciones de la época.

Cada prenda del vestido popular fue condicionada por el trabajo diario, por los ritos festivos, por las características climatológicas, por los condicionamientos sociales, por la economía familiar y por un interés de belleza, distinción o pertenencia.

Tanto los trajes para las faenas cotidianas, como los trajes de uso “festival”, hablaban de: la identidad de las personas que los usaron; de las mujeres que cosían de noche para bordar sus iniciales en un sentimiento de pertenencia; de los hombres que usaron la misma chaqueta remendada con orgullo durante años; de la gente que guardaba con devoción en el arca su ropa de domingo... Nada en ese vestir era arbitrario: todo tenía un sentido, incluso cuando no seguía ningún modelo estandarizado, había unas normas y unos gustos locales en las tipologías de sus trajes y sus formas de confeccionarlos.

Por todo esto es necesario dejar atrás los mitos heredados que congelaron el vestir tradicional en una imagen idealizada, uniforme y muchas veces artificial. Debemos reconocer la enorme diversidad de formas, usos y significados que tuvo a lo largo del tiempo, y la riqueza humana que se esconde en esas diferencias. Solo desde una mirada crítica, abierta y rigurosa podemos empezar a vestir el traje tradicional de otro modo, recuperando las prácticas olvidadas y la memoria textil que forma parte de nuestro patrimonio.

Abrir la mente a esa complejidad no implica fragmentar la identidad, sino reconocer su inmensa riqueza. Sólo entonces, podremos vestir la memoria con dignidad.

Campanas al vuelo

Logros y objetivos de
la Asociación Cultural
Campaneros Villaltanos



Campana del campanario móvil (detalle).

Entrevista a
Julián Caballero Palacios
Socio fundador

“El que tenga un hijo majadero que lo ponga campanero” frase atribuida al saldañés Manuel Quintana en referencia a que Tocador o Fundidor ambos están un poco locos; y es precisamente ese atributo el que aporta una mirada diferente y valiente, la que permite acometer caminos nuevos que otros calificarían como locura, pero que una vez iniciados causan una gran admiración, como la creación y los logros de ésta asociación cultural cuyo socio fundador Julián Caballero nos comenta.

HISTORIA Y FUNDAMENTOS DE LA ASOCIACIÓN

La Asociación Campaneros Villaltanos se fundó en 2017 con el objetivo de recuperar y transmitir el toque manual de campanas. La sede está en Villota del Páramo, en la Torre de la Iglesia Parroquial de San Pedro Advíncula y a lo largo de los años, se han sumado socios de toda la provincia de Palencia, incluyendo localidades como Cervera, Saldaña, Palencia capital, Villalcón, entre otras. La Asociación ha logrado poner en valor el mundo de las campanas, documentando los toques tradicionales de numerosos pueblos. Uno de los hitos más destacados ha sido la participación en la declaración del toque manual de campanas como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por parte de la UNESCO. Además, este año se ha cumplido otro sueño, realizar el Camino de Santiago con el campanario móvil, repicando en cada pueblo y siendo recibidos por las campanas de la Catedral de Santiago al llegar a la Plaza del Obradoiro.

PRINCIPALES RETOS Y OBJETIVOS

Nuestro principal reto es transmitir la tradición a las nuevas generaciones. Para ello, organizamos talleres de iniciación, como el realizado durante el Día de la Provincia en Saldaña, donde entregamos títulos simbólicos de ‘bautismo campanero’ a los niños. También estamos valorando realizar el Camino Lebaniego con nuestro campanario móvil. Otro objetivo importante es convertirnos en los campaneros oficiales de la Catedral de Palencia, donde ya hemos tenido la oportunidad de repicar en varias ocasiones. Asimismo, queremos lanzar un curso de formación de campaneros con el fin de contar con representantes en la mayoría de los pueblos de la provincia.

CAMPANEROS. REGISTRO Y DOCUMENTACIÓN DE TOQUES

Contamos con socios que han sido campaneros en sus pueblos o que son hijos de campaneros. Algunos de nuestros miembros más jóvenes han desarrollado una pasión enorme por esta tradición: uno de ellos, arquitecto, ha investigado a fondo las torres campanarias, incluso participó en un repique en Inglaterra durante la boda del Rey Carlos. Otro joven miembro conoce las características de la mayoría de campanas de relevancia en España. También forman parte de nuestra asociación la familia Quintana, fundidores de campanas con raíces en Villota del Páramo y sede actual en Saldaña.

Durante nuestro recorrido, hemos recuperado numerosos toques tradicionales, entre ellos el de ánimas, tente nube, bautizo, procesión, incendio, posa, recaudación, toque a bueyes, huebra y concejo. Cada uno de ellos respondía a un momento clave en la vida del pueblo y formaba parte de un lenguaje sonoro que los vecinos entendían perfectamente.

Campanario móvil en Villota del Páramo.

TOQUES PRINCIPALES Y SINGULARIDADES

Los toques que más realizamos actualmente son el de fiesta y el de posa (difuntos). Uno de los más singulares es el toque de recaudación, también llamado 'de Hacienda', utilizado cuando el recaudador llegaba al pueblo. Es único de Villalcón (Palencia) y no lo hemos documentado en otros lugares de España. Otro toque destacado es el de Tente Nube, que busca ahuyentar tormentas y pedriscos, acompañado por la tradicional oración: "Tente nube tente tú, que Dios puede más que tú..."

TÉCNICAS BÁSICAS Y ESPECIALES

Las técnicas fundamentales del toque manual de campanas son tres: el repique (movimiento del badajo contra el labio), el bandeado (balanceo de la campana sobre su eje) y el volteo (giro completo sobre el eje). El bandeado es especialmente valorado por su riqueza sonora y se practica comúnmente en Italia. El volteo requiere coordinación entre varios campaneros para lograr un sonido armónico y sincronizado.

INSTRUMENTO DE ENSEÑANZA, EL CAMPANARIO MÓVIL

Nuestro campanario móvil ha sido clave en la difusión de la tradición campanera. Gracias a él, personas mayores que ya no pueden subir a las torres han podido tocar campanas. La



estructura, arrastrada por un todoterreno, cuenta con dos campanas fundidas por los Quintana, afinadas en Mi y Sol. La más pequeña, Florina, está dedicada al pueblo, y la grande, María, a nuestras madres. Ambas llevan los lemas: "Fortaleza, honor y valentía" y "Voz del páramo, eco de los valles". En nuestras exhibiciones mostramos las distintas técnicas y sonidos de las campanas.

TRABAJO DE CAMPO Y EXHIBICIONES

Hemos visitado numerosos pueblos, tanto grandes como pequeños, de Palencia y de otras provincias como León, Soria, Zamora, Burgos, Valladolid y Cantabria. Este año llegamos hasta Arévalo (Ávila) y uno de los momentos más especiales fue cuando replicamos en presencia de la Casa Real en la Catedral de Burgo de Osma.

REHABILITACIÓN DEL CAMPANARIO DE VILLOTA DEL PÁRAMO

En la Torre de Villota, pasamos de tener dos campanas, una de ellas inutilizable, a un

conjunto de seis campanas en perfecto estado. Este conjunto permite realizar conciertos y participar en celebraciones, como la visita del Obispo Mikel, quien subió a la torre y bendijo las campanas. Sin embargo, todavía hay muchas campanas inaccesibles o en mal estado, y uno de nuestros objetivos es fomentar su restauración.

CONCLUSIÓN. PROYECTOS FUTUROS E IMPORTANCIA DE LA ASOCIACIÓN

Nuestro compromiso es contribuir al dinamismo cultural de los pueblos. En Villota del Páramo hemos instalado seis mazas monumentales con placas dedicadas a temas como la mujer rural, los pendones o los fundidores Quintana. También hemos creado la ruta de senderismo 'Senda Cerra', que señalizaremos con elementos campaneros. Seguir con la Asociación es vital para que no se pierda esta tradición única, que nos conecta con nuestra identidad y nuestro pasado.



Volteo de campanas.

Turismo Educativo-Ambiental.

Conservando el patrimonio natural

Fernando Estébanez Gil
Asociación Cultural Marcilla Viva



Marcilla Viva es una asociación que parte de una iniciativa ciudadana surgida en un pequeño pueblo de la provincia de Palencia. En 2021 comenzó este proyecto para la promoción del turismo educativo-ambiental. La intención es mantener el pueblo vivo poniendo en valor nuestros recursos naturales, nuestras tradiciones y nuestra cultura rural.

Marcilla es un pueblo típico de Tierra de Campos que reúne muchas de las características que se repiten a lo largo de la comarca:

- A nivel social es una de las localidades que más ha acusado

la despoblación pues en pocas décadas ha pasado de tener cuatrocientos habitantes a tan solo 48, la mayoría jubilados. Actualmente luchamos por revertir este fenómeno poniendo en valor todos los elementos que pueden atraer población.

- Desde el punto de vista ambiental las personas mayores, que han vivido pegadas a la tierra, cuentan que han visto un enorme cambio en los últimos cincuenta años en los ecosistemas que nos rodean. La concentración parcelaria, la mecanización del campo y el empleo de multitud de sustancias químicas usadas en la agricultura han tenido consecuencias catastróficas para la fauna y la flora que nos rodea. Se ha multiplicado por diez la producción de nuestras tierras, pero para ello hemos pagado un alto precio.



Alumnos de un colegio palentino visitan el proyecto.

- En la mayoría de los pueblos de Tierra de Campos, en los últimos sesenta años se han conocido los cambios más acusados producidos en el mundo rural a lo largo de la historia. En unas décadas hemos pasado de una sociedad arcaica a la que todos conocemos hoy.

Aún quedan muchos vestigios de lo que fue la forma de vida y de trabajo de aquella época que constituyen documentos fehacientes de nuestra historia más próxima.

El proyecto consiste en organizar todos los recursos existentes en el pueblo para que puedan ser conocidos por el público en general de forma que lo hemos convertido en una especie de pueblo – escuela – museo, para todo tipo de público.

Las personas mayores recuerdan su cultura de sociedad rural y los más jóvenes descubren el modo de vida de sus antepasados que constituye sus propias raíces

ÁMBITOS DE ACTUACIÓN:

1.- Arquitectura popular o arquitectura de barro.

Se utiliza la tierra cruda. Es sin duda la técnica constructiva más ecológica y sostenible que existe pues no se consume energía ni en

el transporte ni en la elaboración de materiales. Por tanto tampoco se emite CO2.

Recursos existentes:

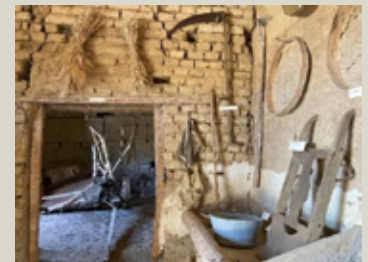
Se han recuperado para hacerlos visitables y convertirlos en parte de este proyecto:

Una caseta de era típica que se conserva como a principios del s. XX, con todos los utensilios y máquinas de aquella época.

Un palomar que estaba en ruinas y ahora está lleno de palomas.



Palomar restaurado para el proyecto.



Caseta de era preparada para visita.

Una bodega con lagar que alberga cantidad de objetos con valor etnográfico. También recoge una recopilación de unas trescientas palabras "moribundas" pues representan objetos en desuso.



Lagar convertido en museo.

Un viejo pajar convertido en herradero y luego en cochera de los primeros tractores, como muestra de la adaptabilidad de los edificios.

La iglesia parroquial que forma parte de la arquitectura popular.

La fuente de la plaza, de principios del s XX, obra del arquitecto palentino Jerónimo Arroyo.



Fuente de la plaza con mecanismo de bombeo recuperado.

Recursos nuevos:

Se ha construido en la zona de las bodegas una caseta guardaviñas de tapial y adobe, con cubierta de ramas de olmo bajo la teja.



Caseta guardaviñas para mostrar métodos de construcción ecológicos.

En el casco urbano puede encontrarse mobiliario urbano fabricado con madera reciclada, procedente de palés: jardín vertical, marquesina, cubre contenedores...



Cubre-contenedores con madera reciclada.

2.- La laguna de Marcilla:

Junto al casco urbano de Marcilla se encuentra una laguna única que caracteriza al pueblo.

A lo largo de la historia la laguna siempre ha sido un lugar importante para los habitantes de Marcilla. No sólo por su valor paisajístico, sino porque era una importante fuente de recursos.

En la actualidad conserva un gran valor medioambiental, especialmente por su fauna y su flora. Como parte del proyecto se ha construido una plataforma de observación de aves con madera reciclada.



Observatorio de aves en la Laguna.



Carteles informativos sobre aves en la Laguna.

Para dotar a la laguna de interés también se han colocado diferentes carteles que hablan de la fauna, la flora y la famosa leyenda de la ballena.

Una de las esculturas del proyecto complementa la zona de la laguna. Se trata de un reloj de sol con fines educativos.



Reloj de sol didáctico junto a la Laguna.

3.- Esculturas de gran tamaño fabricadas con materiales reciclados de aperos de labranza.

Un vecino del pueblo ha construido hasta el momento más de una decena de esculturas instaladas al aire libre, en terreno público. Tienen un fin didáctico y marcado carácter medio ambiental. Ponen de manifiesto algunos de los problemas de nuestro entorno natural. Algunas están dotadas de sonidos y/o movimiento. Todas están ilustradas con una composición literaria original en forma de poema descriptivo, fábula o leyenda.



"Máquina del tiempo".



Parte de la composición "El Grillo y la Libélula".

Con fines didácticos hemos creado un corral poblado por las especies de animales domésticos que solía haber en muchas casas: unas ovejas, un burro, una cerdita, patos, ocas, gallinas, ... y hasta ranas han venido a vivir a nuestro corral. Está construido íntegramente con madera reciclada. Diariamente acuden personas a visitar a los animales, mayormente niños.



Cuadra del corral ganadero.



Burro y algunas ovejas que habitan el corral.

4.- El corral ganadero:

En las zonas rurales, la ganadería siempre fue un complemento a la agricultura y una fuente de recursos importante para sus pobladores. En los ecosistemas de terrenos de cultivo la ganadería ovina desarrollaba un papel fundamental por su contribución al abonado del campo y a la limpieza de malas hierbas en rastrojos y en espacios no cultivados. Solo cuando las ovejas han desaparecido nos hemos percatado de lo importantes que eran para la conservación del medio natural.

5.- Ámbito digital:

- Se ha llevado a cabo la digitalización de todos los lugares de interés de forma que pueden verse en 3D a través de la aplicación Street View de Google Maps.

- Se difunden todos los recursos del proyecto y las novedades en las redes sociales.

En Instagram a través del perfil @visitamarcilla, se publica contenido semanalmente con la acogida de muchos seguidores.

En el canal de YouTube "Visita Marcilla de Campos" que ya cuenta con más de 38 vídeos donde se publica la labor que el equipo de voluntarios realiza para llevar a cabo el proyecto. Cuenta ya con más de 16.000 visualizaciones.

En el canal de TikTok @visitamarcilla, con vídeos que alcanzan más de tres millones de visualizaciones.

6.- Ámbito turístico.

El proyecto atrae visitantes al pueblo de dos maneras:

Visita libre guiada por códigos QR:

Se parte de un plano turístico que se descarga en el móvil capturando un código QR. Puede encontrarse en la plaza y en el barrio de bodegas. En él está definido el itinerario a seguir.

A lo largo del recorrido hay una treintena de códigos QR que enlazan con archivos de audio, vídeo, canciones y vista inmersiva de edificios de Google Streetview, de forma que con ayuda de un dispositivo móvil se puede recibir una explicación completa de cada punto de interés.



Plano turístico para la visita libre del proyecto.



Códigos QR junto a la escultura dedicada a la vid.

Visita con guía para grupos:

Concertadas previamente. El contenido se adapta al público y se hace hincapié en el foco de interés que soliciten los visitantes: historia, etnografía, literatura, geografía, arte digital, cerámica...



Alumnos de la UPP. Visita en inglés.



Grupo de turistas visita La Laguna.

Dura en torno a tres horas y se puede terminar con la degustación de un vino elaborado en una bodega del pueblo.

7. Ámbito artístico.

Dos nuevos vecinos se han asentado este año en Marcilla. Son artistas digitales de reconocido prestigio internacional. En Marcilla han emprendido un nuevo reto: combinar el diseño mediante inteligencia artificial con la cerámica artística fabricada con arcilla del campo.

Un nuevo oficio ha nacido en el pueblo cuando se están abandonando los talleres antiguos en otras localidades.

Están plenamente integrados en nuestro proyecto.

Su nombre artístico es Nastplas: <https://www.nastplas.com/>

8. Ámbito Paisajístico.

En lo más alto del barrio de bodegas se eleva un mirador que denominamos la "Atalaya de Campos". Una construcción realizada con materiales reciclados, en consonancia con nuestro compromiso de sostenibilidad. El objetivo es poner en valor el paisaje de Tierra de Campos. La cartelería instalada ofrece un estudio del territorio circundante. La mano de obra ha sido aportada por personas de la asociación mediante el sistema de voluntariado.

SENSIBILIZACIÓN

En 2024 hemos organizado dos jornadas de voluntariado ambiental:

- En abril, patrocinada por Diputación, bajo la convocatoria "A huebra" que nos hizo merecedores de un premio de ámbito provincial. Se plantaron árboles en varias zonas y se mejoró el mobiliario urbano.

- En agosto, Patrocinada por Fundación Caja de Burgos, recuperamos el enclave de Pozocuenca. Limpiamos un manantial que alimenta un pequeño estanque, un arroyo y un lavadero que durante siglos fue utilizado por las mujeres de Marcilla. Constituía un hábitat propio de anfibios que actualmente son una especie amenazada. En la actualidad se ha recuperado la vegetación autóctona y están volviendo los anfibios y las libélulas.

En 2025, el día 21 de junio, hemos organizado un evento de una jornada completa denominado "Día de Sol a Sol" coincidiendo con el solsticio de verano. Homenajearmos a las lavanderas rurales y a los antiguos campesinos. Ambos trabajaban largas jornadas.

En verano de 2025 aprovechando la afluencia de visitantes recuperamos el entorno de otro pequeño lavadero, Pozonuevo, también con la colaboración de la Fundación Caja de Burgos.

La Asociación cultural Marcilla Viva que se gestó en 2024 cuenta ya con más de cien afiliados que aportamos una cuota anual de 10€. Todos los ingresos son invertidos en beneficio del pueblo.

Nuestra labor se difunde a través de un grupo de WhatsApp, al que llamamos "pueblo virtual". En la actualidad somos 423 participantes que se informan puntualmente de las novedades que van surgiendo.

En ambos colectivos admitimos a todas las personas que quieran colaborar. Personas solidarias comprometidas con el medio ambiente y el mundo rural.

Nuestro contacto: marcilladecamposviva@gmail.com

Dos Productores-Emprendedores del Geoparque Las Loras

Equipo de trabajo UPP

1-MIEL DE LA ECLA-CALIDAD ARTESANAL DESDE LA MONTAÑA PALENTINA

Miguel Ángel y Alberto Calvo, son dos jóvenes apicultores de Santibáñez de Ecla, pueblo que pertenece a la histórica comarca de la Ojeda, lugar de románico por excelencia. Su ubicación en un valle entre peñas se encuentra rodeada de espacios verdes y monte para

disfrutar no solo de actividades de naturaleza sino también para la fotografía, el descanso y la desconexión. Además, forma parte de una de las rutas alternativas de "Los Caminos del Románico" que une Santibáñez de Ecla con Payo de Ojeda y constituye uno de los límites del Geoparque de las Loras. Estos dos jóvenes trabajan con pasión las 300 colmenas que tienen

situadas en la montaña palentina, perteneciente a los productores del Geoparque de Las Loras.

Alberto, uno de los hermanos es ingeniero industrial y el otro, hizo formación en temas de transformación industrial de alimentos. Se han formado en cursos a nivel de capacitación para toda la parte apícola y desde entonces, se han ido formando por su propia experiencia.

Su familia siempre ha estado dedicada a la agricultura y ganadería.

Su padre, cuando era joven tenía unas colmenas, pero ellos no habían estado trabajando en apicultura antes. Hace unos 7 años decidieron comprar unas colmenas para auto-consumo y, poco a poco fueron viendo que el producto era bueno y que se vendía bien, y decidieron poner en marcha un proyecto para la venta de la miel.

El que está principalmente implicado en el proyecto es Miguel Ángel (el hermano más joven). No hay un reparto como tal de tareas, ya que hay picos de trabajo en épocas muy concretas pero no hay un trabajo constante todo el año. En verano y primavera es cuando se les amontona todo el trabajo.

Enamorados de las abejas y del entorno rural, sus productos son el reflejo de un trabajo esmerado desde la recolección hasta el final del proceso. "Como apicultores, creemos en la importancia de preservar las tradiciones de la apicultura, utilizando técnicas respetuosas que mantienen intactas las propiedades naturales de nuestros productos".

Su objetivo es ofrecer productos naturales de la más alta calidad, respetando siempre las propiedades únicas de la colmena.

El entorno en el que trabajan es una comarca de tradición colmenera, al igual que la Ojeda y otras del norte de Palencia. De hecho el Catastro del Marqués de Ensenada (1749-59) en la respuestas generales, a la pregunta número 19, así nos lo confirma: "que en este lugar hay ocho colmenares que pertenecen 1 a Juan Manuel Gutiérrez, 2 a Juan Martín y 5 a Francisco Pérez vecino de Prádanos...".

Sigue habiendo colmenas detrás de la gran peña que se ve en el núcleo de población, también en el monte próximo al pueblo, lleno de plantas medicinales y de brezo, podemos ver un colmenar de planta rectangular aún activo. Incluso quedan restos de una vivienda dentro del pueblo que aún conserva cajones como colmenas.



Miguel Angel en faena de apicultura.

Cuadro de colmena con abejas y miel.

Parece que no tienen problemas con el oso, a veces se convierte en un intruso muy goloso, se acerca a Becerril del Carpio pero de momento no se plantean poner pastor eléctrico, en Payo de Ojeda sí baja uno, aunque no manifiestan más problema.

Además de trabajar en sus colmenas, también se dedican a la venta de enjambres y colmenas a otros apicultores.

*Interior de colmenar con hornillos.*

Comercializan diferentes productos de la colmena: Miel, polen, propóleo y ceras.

Obtienen tres variedades de miel diferentes, siempre extraídas en frío y sin ningún proceso que altere sus propiedades naturales:

Miel de bosque

La miel de bosque combina las notas intensas del brezo (*Erica vagans*) con el toque dulce y oscuro del mielato de roble. Es perfecta para quienes buscan un sabor profundo y complejo.

Miel multiflora

Elaborada a partir de la riqueza de plantas como lavanda, tomillo, leguminosas, girasol y otras especies autóctonas. Su sabor suave y equilibrado la convierte en una

opción ideal para cualquier momento del día.

Miel monofloral de brezo

Esta miel destaca por su sabor característico y sus propiedades beneficiosas. Es un reflejo directo del entorno natural donde se encuentran las colmenas.

Sus canales de venta están orientados a la venta directa, a clientes del pueblo que consumen la miel recurrentemente y que hacen un consumo habitual de la miel (compradores frecuentes). El 90% de las ventas se hacen en un entorno de cercanía.

Venden también producto a alguna tienda local. Además también venden en ferias (formato más pequeño) orientados hacia gente que busca tener algún detalle, pero

que no hace un consumo habitual de su producto.

La recepción de la mayoría de pedidos se hace a día de hoy a través de redes sociales, whatsapp y teléfono.

Se puede dar en algún caso más excepcional, que haya algún pedido muy grande de miel y se saquen gran parte de la producción directamente a un único cliente (ponen el ejemplo de una gente que les pidió un palé para Estados Unidos).

Quieren hacer un cambio de modelo y, con la web que están montando, utilizar tanto la web como el espacio de venta online para mejorar la carta de presentación del proyecto, facilitar toda la gestión de los pedidos y reforzar su venta directa a través de ésta.

¡Seguro que será un éxito!

*Colmenar tradicional en activo. Santibáñez de Ecla.*

2- DE HUERTA Y CAMPO EN QUINTANAS DE HORMIGUERA

Tatiana Marcano es de Madrid, después de estudiar veterinaria, llegó en 1991 a Valdeolea (sur de Cantabria) para montar con su pareja, natural de la Comarca, una Granja Escuela. Se quedó en la zona casi 20 años, tuvo además campamentos de verano, apartamentos turísticos y comenzó a montar, en proyecto piloto, invernaderos de plantel ecológico que luego tuvo

que desmontar ya que volvió para Madrid...pero la semilla de regresar a la zona se había plantado ya, y unos años más tarde así lo hizo. Se casó con un camionero viudo y se fueron a vivir a Villanueva de Henares. Conoció a unos chicos que tenían una granja de gallinas y que estaban buscando traspasar el negocio, lo reconstruyeron, tenía la intención de vender huevos pero cuando se hizo el traspaso como tal de la explotación, el permiso que se transfirió fue el de carne de

pollo, por lo que tuvo que poner también pollos para tal menester. Y la actividad acabó siendo de producción ovícola y de producción cárnica de pollo. A día de hoy, se trata de una pequeña explotación que hace venta directa de huevos y carne de pollo.

Tatiana es quien lleva la mayor parte del trabajo, su marido, jubilado por enfermedad, le echa una buena mano. Ella además, trabaja a media jornada en Montaña Palentina,

con los grupos de acción local en proyectos muy interesantes que le motivan e ilusionan...

Ahora comienzan a despegar un poco, "el dinero lo dan los pollos más que los huevos", nos dice, es un complemento.

Trabajo diario, sin vacaciones, relevos de una semana con la familia, "es dejar una responsabilidad muy grande a alguien de mucha confianza".

El entorno es fantástico. "Criamos las aves entre manzanos, con cereales cultivados en la comarca, comiendo bichillos, hierbas y semillas. Producimos huevos, pollos y capones camperos. Los manzanos nos dan tres variedades de mesa, muy dulces y ricas. Nuestra alimentación nos define. Por eso nos encanta ofrecer un producto delicioso, respetuoso con el medio ambiente y con el bienestar de las aves. Y tejer redes de colaboración con otros productores y comerciantes y vincularnos así al desarrollo sostenible del mundo rural".

Como explotación reducida, puede tener un máximo de 78 gallinas con un total de 5 o 6 docenas de huevos diarios, especialmente en verano que es cuando hay más producción. Los huevos se ponen siguiendo un ciclo natural de luz, no tiene luz artificial en la granja.

En cuanto a la producción de carne, el máximo de pollos que le permiten es de 120. Hace unos 3 o

Tatiana Marcano.



Gallina blanca.

4 lotes al año de unos 30 pollos cada uno, criados al natural en unas condiciones excelentes.

Sus canales de venta son locales. Los huevos los vende principalmente a particulares, a un obrador de Menaza, "Los Argañales" (que también hace un producto de muchísima calidad), una tienda de Aguilar de Campoo "Graneles la Romana". La carne a particulares, al restaurante "Cantina la María" (otro lugar excepcional) y otros de la zona.

Le gusta la gente, el espacio natural. Les falta una casa propia en el entorno. Viven en un piso de alquiler en Mataporquera, aunque se pasan la vida en Quintanas de Hormiguera, si pudiera se trasladaría a una casa en el pueblo, es una pequeña pedanía de Aguilar de Campoo que dista 110 km de Palencia. Se trata de un acogedor caserío a 940 m de altitud, y su término municipal hace frontera con Cantabria. Es un pueblo de gran belleza pues

se encuentra rodeado por frondosos bosques de caducifolias, pastos y tierras de cultivo. En lo alto del pueblo se halla la iglesia de Santa Eugenia, un edificio construido en sillería y en cuyos pies se levanta una gran torre campanario de dos cuerpos. Conserva algunos vestigios románicos en la cabecera, que nos recuerdan la riqueza del románico concejil de esta Comarca.

Está muy cuidado el núcleo rural, con casas de piedra de buena factura. Un entorno magnífico para trabajar y poder vivir con un proyecto de vida ilusionante.

Producción de manzanas.

Vereda: el sueño de emprender en el corazón de la tierra

Belén Sesé Ruiz. Gerente del Proyecto

Emprender nunca es sencillo. Hay quien lo sueña, quien lo intenta y quien, con esfuerzo y algo de valentía, logra hacerlo realidad. Así nació Vereda, un proyecto que echó raíces en el pequeño pueblo de Ledigos (Palencia), donde tres jóvenes decidieron transformar un legado familiar en una apuesta que une tradición, innovación y amor por la tierra.

La historia comenzó en 2015, cuando Adrián, Borja y Belén imaginaron cómo la antigua casa de sus bisabuelos y una cuadra en desuso podían convertirse en un proyecto con alma: una casa rural y una fábrica de cerveza artesana. Tras completar sus estudios, los tres tomaron una decisión poco habitual: regresar a su pueblo natal para luchar por ese sueño que llevaba años rondando sus cabezas.

En 2018 constituyeron la empresa. A partir de ahí, llegaron las obras, las largas gestiones administrativas y la incertidumbre de quienes, sin manual previo, aprendían a emprender sobre la marcha. Como ellos mismos suelen señalar, *“en la escuela nos enseñan a sumar y a leer, pero no a crear una empresa ni a afrontar los retos de emprender”*.

El lanzamiento estaba previsto para abril de 2020, pero la pandemia obligó a retrasarlo. No fue hasta finales de ese año cuando la Casa Rural Vereda abrió sus puertas, convirtiéndose en un espacio de reencuentro para familias y grupos que llevaban meses sin poder reunirse. Poco después, en abril de 2021, comenzó también la comercialización de la cerveza Vereda, completando así la visión inicial del proyecto.

En un sector tan competitivo, Vereda ha encontrado su valor diferencial en la autenticidad. La casa rural está integrada en la propia fábrica, permitiendo a los huéspedes observar parte del proceso productivo e incluso disfrutar de dos grifos de cerveza instalados en el alojamiento. “Dormir en una fábrica de cerveza” se ha convertido en un reclamo tan original como atractivo.

La cerveza, por su parte, se distingue por un fuerte vínculo con la tierra. La cebada procede de los campos de la familia en Ledigos, trabajados por ellos mismos, en una labor heredada de sus antepasados. Además, han incorporado el cultivo de lúpulo, algo excepcional en la provincia, reforzando así su apuesta por la materia prima local.

A esta visión se suma su compromiso con la economía circular: los residuos de la elaboración vuelven al campo en forma de recursos. El bagazo (el resto de cereal que queda tras la producción) y las levaduras sobrantes se convierten en complemento alimenticio para las vacas que también trabajan, siguiendo otra herencia familiar ligada a la ganadería. De esta manera, cierran el ciclo productivo y contribuyen a un modelo más sostenible.

El proyecto, además, está ubicado en pleno Camino de Santiago,

lo que lo convierte en un reclamo para peregrinos tanto nacionales como internacionales. Una ubicación estratégica que se complementa con la presencia en el pueblo de dos albergues que también alojan a caminantes y que, por supuesto, sirven cerveza artesana Vereda, llevando el sabor local a quienes recorren una de las rutas más emblemáticas del mundo.

Otra de sus apuestas es la organización de catas de cerveza, con un doble objetivo: dar a conocer el producto y acercar la cultura cervecedera, todavía poco difundida en España



Interior fábrica Vereda en Ledigos.

Grifo de cerveza Vereda.



frente a la del vino. A través de estas experiencias, los asistentes descubren los procesos, los ingredientes y curiosidades que hacen único al producto artesano, convirtiendo la degustación en una oportunidad de aprendizaje y disfrute.

Actualmente cuentan con cuatro variedades fijas; Rubia, Tostada, IPA y Negra, a las que han sumado

una sin alcohol, cada vez más demandada, y una edición especial que buscan atraer a un público especializado. Todas ellas comparten una característica: son cervezas sin gluten, ampliando así su alcance a un público más diverso.

Ni el turismo ni el sector cervecero atraviesan su mejor momento, pero Vereda ha conseguido crecer

en ambos frentes. La casa rural, que nació en plena pandemia, ha visto aumentar la demanda gracias al boca a boca, el apoyo de la gente y la singularidad de alojarse en un espacio que une hospitalidad y cerveza artesana.

En paralelo, la marca ha ganado visibilidad gracias a su participación en ferias y eventos, tanto en

la provincia como fuera de ella. Aunque no buscan un crecimiento desmedido, sí entienden la importancia de darse a conocer y fortalecer la comunidad en torno a su proyecto. Más que expandirse sin límite, Vereda persigue consolidar un modelo sostenible, coherente con su filosofía y con su entorno.

Emprender en un pueblo no es lo mismo que hacerlo en una ciudad. Requiere creatividad para suplir la falta de recursos, paciencia para superar la burocracia y valentía para apostar por un lugar del que muchos parten y pocos regresan. Pero también ofrece algo único: la posibilidad de dar vida a un negocio enraizado en la historia familiar y en el territorio, generando valor donde otros solo ven limitaciones.

Vereda es la prueba de que los sueños, cuando se sostienen en la perseverancia y en el amor por la tierra, pueden hacerse realidad. Hoy, Adrián, Borja y Belén miran con orgullo lo conseguido, conscientes de que lo más importante no es solo la cerveza que producen o la casa que gestionan, sino el mensaje que transmiten: que en el medio rural también se puede emprender, resistir y crecer. Y, como ellos mismos resumen, *seguirán luchando por su proyecto en el medio rural, porque ahí está el verdadero sabor de lo auténtico.*

La Briquetera. Proyecto museografico en Venta de Baños

Edurne Araolaza

Guia Centro Cultural la Briquetera

UN POCO DE CONTEXTO

En la 2ª mitad del S XIX ocurre una rápida expansión de vías férreas en España, primero a manos de empresas extranjeras, pero rápidamente pasa a manos nacionales, con un gran número de empresas, aunque una de las más importantes es Caminos del Hierro del Norte de España, conocida popularmente como Norte. En 1875 esta misma empresa compra las minas de Barruelo para asegurarse su propio abastecimiento y suministro de carbón sin subidas de precios incluso en caso de guerra.

El carbón extraído de estas minas se utiliza para la fabricación de briquetas, estas son un conglomerado de carbón y brea que se

utiliza para alimentar las calderas de los trenes a vapor. La producción nacional de este mineral era bastante escasa y de difícil extracción, pero la de Alemania o Inglaterra, de mucha mejor calidad, era aún más cara. Esto obligaba a las compañías de ferrocarril a consumir carbón de menor calidad, completándolo con menudos, que se trataba de carbón de granulación muy fina y residuos. Esta baja calidad del combustible producía obstrucciones en los quemadores de las locomotoras, pero aun así era más económico que el extranjero.

El 19 de enero de 1920 la compañía Norte separa la explotación de las minas de la explotación del



Briqueta de carbón.

ferrocarril y se constituye la sociedad independiente Minas de Barruelo, en el acuerdo se estipula la obligación de poner a disposición de la compañía la totalidad de los vagones producidos por las minas y la conservación del personal y las ventajas que tuvieran hasta la fecha.

CONSTRUCCIÓN DE LA BRIQUETERA

La gran demanda de materia prima por parte de la compañía Norte obliga a las minas a hacer una fábrica de estos aglomerados, de este modo nace el edificio de la

Briquetera. Se ubica en el nudo ferroviario que se crea en Venta de Baños por la compañía Norte en el año 1860, gracias a la venta que da nombre al pueblo y que está en un lugar estratégico, donde ya paraban diligencias con viajeros y el correo del norte. Este nudo conecta el núcleo cerealístico de Castilla con el suministro de minerales del norte de la península, con Cantabria, País Vasco y la cuenca minera del Orbón, además, es parte fundamental de la unión de fronteras con la línea Madrid-Irún. De hecho, esta fábrica de briquetas estaba destinada a abastecer la demanda



Museo del Ferrocarril en Venta de Baños.

Maqueta de "La Venta".

de combustible de los trenes de esta línea y tiene prohibida la venta de este conglomerado a cualquiera que no fuera la compañía Norte.

La construcción del primer edificio, el que hoy día alberga el museo, da comienzo en 1929 a manos de Manuel Suazo, maestro de obras y perteneciente a la sociedad minera y entra en funcionamiento en 1932. Dadas las perspectivas de su buen funcionamiento y la amortización de la inversión se comienza a construir un segundo edificio en 1933. Los dos edificios son de ladrillo con amplios ventanales rematados con arcos de medio punto, los muelles de carga y descarga estaban cubiertos por una espléndida estructura metálica que hoy día no se conserva.

TRABAJAR EN LA BRIQUETA

En una entrevista realizada por Fernando Rodríguez Garrapucho en 1988 a Faustino Estébanez Fernández aparece recogida la experiencia de este último que comenzó como obrero en la construcción y que posteriormente se quedó como trabajador de la propia briquetera.

Cuenta que en el interior de la nave había dos calderas, para fundir la brea, un molino, para moler la breña que venía en bloques y un depósito de agua, que estaba detrás para abastecer las calderas. Como anécdota explica que la chimenea se realizó de fuera hacia adentro ya que no existían andamios tan altos, se hizo una escalera de caracol por el interior con hierros a medida que

y como salía de las minas y lo descargaban a pala en unas tolvas, estas, estaban provistas de ruedas de vía estrecha para moverlas a mano hasta que caían por su propio peso a un carro transbordador que lo introducía en la fábrica.

En el interior se elevaba mediante sinfines al mezclador y caía envuelto con la brea, en una proporción

Estas briquetas ya conformadas se trasladaban a los depósitos de las locomotoras en vagones tirados por una pequeña máquina de vapor tipo 030 con tender y número 151 de la compañía Norte. En un primer momento había un único turno con 14 trabajadores y fue a los cinco meses cuando se implantó un segundo turno, y así fue creciendo de manera gradual. Se fabricaban 80 toneladas de briquetas a diario en la época de pleno rendimiento aunque nunca funcionaron las 2 naves a la vez y se utilizaba la prensa de forma alternativa.

En la época de la guerra civil española ocurre un desabastecimiento de brea que obliga a la fábrica a conglomerar las briquetas con cemento, a todas luces una mala solución ya que convierte estos elementos en un material prácticamente incombustible. Además, también se tuvo que lidiar con la escasez de mano de obra y los trabajadores con menor carga de trabajo suplían a los que faltaban o marchaban a los puestos donde fueran necesarios.

*Andén con vagón antiguo.*

se iba construyendo y estos nunca se retiraron.

También explica cómo se realizaban estos conglomerados, que fue un tal Bernardo, un encargado de Barruelo, el que enseñó a los obreros a trabajar en la briqueta. El carbón venía sobre todo de Barruelo y Cillamayor pero alguna parte también venía de Ujo (Asturias). Lo traían menudo tal

de 8 partes de brea por cada 100 de carbón, a una caldera totalmente llena de vapor que tenía un eje para mover esta masa. De ahí pasaba a un calderín y luego a otro donde tenía 2 huecos con la forma de la briqueta. Esta masa se conglomeraba mediante una prensa y se cortaba, ya que salían dos briquetas unidas, y de ahí caían a otra cinta transbordadora.

*Interior de vagón antiguo.*

*Antiguo vagón,
hoy sala de exposiciones.*



El 13 de noviembre de 1963 la Briquetera cierra sus puertas debido a la progresiva implantación de la electricidad y el gasóleo como combustibles para las locomotoras. La maquinaria de esta fábrica fue vendida como chatarra o trasladada a Barruelo.

REHABILITACIÓN DEL EDIFICIO

Tras declarar la fábrica de briquetas como conjunto histórico local en 1986, el 1 de octubre de 1993 se firmó el convenio en el que se le ceden los edificios al Ayuntamiento de Venta de Baños por parte de la Hullera Vasco-Leonesa, propietaria de los mismos, para dotaciones públicas y fines culturales. Poco después, se le solicitó al INEM la concesión de una escuela taller para su rehabilitación y en 1996 dan comienzo las obras del edificio que hoy en día alberga la biblioteca municipal y el teatro.

Es en 1999 cuando se redacta el proyecto por parte de la empresa Además Proyectos para rehabilitar el otro edificio y convertirlo en el que hoy es el Museo del Ferrocarril, impulsado en gran parte por la Asociación Vienteña de Amigos del Ferrocarril (AVENFER) que son los propietarios de la colección. En este caso, los arquitectos querían que fuera adecuado a su nueva función pero conservando la idea de fábrica, siendo lo más fieles posibles a la estructura original y evitando alterar la configuración original del edificio. En el interior se propuso una actuación mínima para la creación de áreas expositivas para piezas de pequeño y gran formato, para la proyección de audiovisuales, biblioteca técnica y zonas para el uso de la Asociación AVENFER.

Los trabajos comenzaron en el 2001 y se prolongaron hasta el

2010 con cuatro talleres de empleo para rehabilitar el interior y dejarlo listo para la propuesta expositiva que se realizaría más adelante. Cuando comenzaron, había un gran vacío con chatarra y unas grandes cerchas que sujetaban la cubierta. Estas, tuvieron que ser retiradas por la falta de seguridad y reemplazadas por unas nuevas. En la entrada del andén había una gran bancada de hormigón que se retiró para dar paso al mismo, pero los laterales se dejaron sin encalar como testigo de ese elemento que se había retirado, atendiendo nuevamente a esa idea de mínima intervención.

Aunque en la nave lateral se ponen dos pisos con salas para dar funcionalidad al edificio, en la nave central los elementos que se

añaden son una especie de cajas que quedan suspendidas en el aire. Estos dos elementos aportan superficie sin hacer un segundo piso propiamente, manteniendo el espacio diáfano. Para conseguir esta sensación se requirió de mucho ingenio, una de las cajas está sustentada por unas columnas a modo de terraza y la otra con una estructura metálica unida por tornillos como si fuera un Mecano gigante.

La rehabilitación de la marquesina exterior también supuso un reto, la idea era mantener la estructura, las vías existentes y crear un espacio para la exposición del material rodante. Para ello necesitaban un revestimiento que no estuviera totalmente cerrado, manteniendo el estilo de la marquesina, pero que



Interior del espacio expositivo.

los objetos estuvieran protegidos dentro del museo. Por este motivo, se opta por unas chapas estiradas que se traen directamente desde Italia con las medidas específicas, que además, al ser colocadas con el estirado en diferente orientación consiguen un juego de luces muy interesante.

En cuanto a las características de los materiales y acabados del exterior se emplearon los mismos que se disponían en ese momento, por ejemplo, no se empleó pintura en las fachadas, si no un mortero de cal, tal y como tenía en origen. Respetaron en la medida de lo posible los materiales ya existentes, al igual que en el resto del conjunto.

EXPOSICIÓN

En este museo lo que se intenta es hacer un viaje por la historia del



Olla ferroviaria.

ferrocarril utilizando las diferentes piezas de la colección. En la planta inferior tenemos la evolución del ferrocarril, desde las máquinas de vapor hasta la electrificación. Podemos ver los elementos y herramientas que hicieron posible la rápida expansión de vías férreas en la península, y como gracias a la segunda revolución industrial todas las operaciones que se realizaban in situ en la vía poco a poco fueron realizándose a distancia gracias a los elementos electromecánicos.

En la parte superior encontramos pequeñas piezas de la época de Renfe, lámparas, maletas, máquinas expendedoras de billetes, entre otros muchos objetos de gran

interés. También se exponen un gran número de gorras con los diferentes modelos y distintivos propios de cada puesto de trabajo.

En el andén exterior están expuestos el Tjola Renfe CHV-2554 del año 1911 que es un coche de pasajeros de 3ª clase con asientos de madera, un Coche Renfe SSV-106 de 1911 que tuvo diferentes funciones, desde coche cama de 1ª clase, hasta coche de 3ª clase en 1962 y que actualmente se emplea para las exposiciones temporales que alberga el museo. También se expone un automotor Santilel-Camel, el único ejemplar de esta clase que se conserva en España, denominado Piojo Verde, no queda claro



Primer teléfono de estación.

Aguamanil de coche de lujo.



si por su pequeño tamaño y versatilidad, o por las chispas que desprendía su caldera y que a su paso prendían fuego a algunos campos.

Cuando la gente visita el museo espera ver simplemente una colección, pero cuando están frente a las piezas estas despiertan todos esos recuerdos de los viajes de su infancia. Es más fascinante, si cabe, cuando viene gente de la zona, que tan vinculada ha estado al mundo del ferrocarril... recuerdan los objetos, pero también recuerdan el edificio, los más mayores como venían por la noche a recoger fragmentos de las briquetas para poder calentarse en sus casas, otros, más jóvenes, reviven abandonados de esta fábrica y volvían a casa llenos de hollín... No cabe duda que la briquetera forma parte de la identidad de este pueblo y de todos los que habitan en él.

Vivienda imagen de Arpi en Vallejo de Orbó. La vida en una colonia minera.

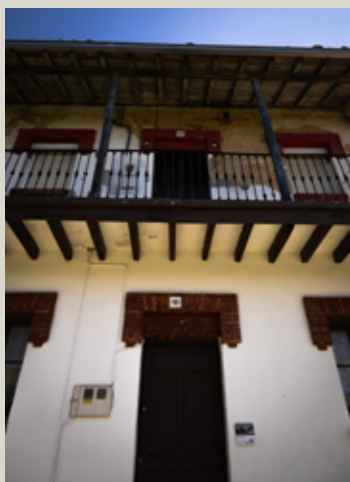
Fernando Cuevas Ruiz

Director Centro de interpretación de la Minería (CIM)

HISTORIA DE LA RECUPERACIÓN DE LA VIVIENDA IMAGEN

En agosto de 2025 finalizaron las obras de adecuación de la vivienda imagen minera que la asociación ARPI (Asociación para la Recuperación del Patrimonio Industrial del Norte) adquirió en mayo de 2021. Su compra no fue posible hasta que su antiguo propietario, UMINSA, entra en concurso de acreedores y el inmueble sale a la venta a un precio asequible.

Los diez socios, que desinteresadamente aportaron el dinero necesario para su compra, tenían como propósito convertir esta vivienda abandonada en un espacio



Cuarteles de la colonia minera de Vallejo de Orbó.

musealizado. Serviría para mostrar al público cómo era la vida diaria de una familia en la colonia obrera de Vallejo de Orbó.

Este tipo de viviendas se conocen en las zonas mineras como "cuarteles", que son siempre propiedad de la empresa. Su función es alojar a los empleados y sus familias que abonan en compensación una módica renta.

Se trataba del espacio idóneo para este proyecto, pues se encontraba en desuso desde mediados de los años sesenta del siglo pasado, por lo que mantenía intacta, tanto su estructura original, como parte de suelos, techos y carpintería. En este estado conservaba el encanto de esos lugares que parecen detenidos en el tiempo.

Los primeros trabajos encaminados a su recuperación estuvieron a cargo de voluntarios de la asociación que comenzaron por desescombrar y limpiar el interior. Tras la redacción de un anteproyecto para su rehabilitación, valorado en 17.045,40 €, se consiguió una subvención por parte de la Diputación de Palencia de 13.124,96 €, aportando el resto ARPI. Con estos fondos se afrontaron las obras por parte de profesionales que se encargaron de los trabajos de albañilería y pintura. Ya solo faltaba ambientar el interior recreándolo con

utensilios y enseres de época, que fueron aportados por donaciones de vecinos y conocidos.

Si la intención última era que el cuartel fuese accesible al público en general, previamente fue necesario equipar las instalaciones con unos aseos. Su presupuesto fue de 15.000 euros y se construyeron frente a la entrada de la vivienda. Con paredes de ladrillo macizo antiguo y teja árabe, mantienen la estética y la ubicación de los antiguos cubiles que asignaba la empresa a cada vivienda.

EL CUARTEL, SU HISTORIA Y CARACTERÍSTICAS. LA VIVIENDA COMO ESPACIO FÍSICO

Dadas por finalizadas las obras, es momento de proponer al visitante un recorrido por su interior, para mostrarle las características arquitectónicas del edificio en general y de las estancias de la vivienda.

El bloque en el que se localiza la vivienda habilitada representa un modelo de "cuartel" muy común en el siglo XIX, caracterizado por ser grandes edificios de dos plantas. A los domicilios de la planta inferior se accede por una puerta desde la calle, mientras que a los de la planta superior por una escalera exterior, que nos lleva hasta una balconada corrida que da acceso a las viviendas. Para estos primeros cuarteles la empresa

Comedor.



se decantó por esta tipología, pues su construcción era más rápida, tenía menor coste y precisaban un espacio más reducido. En aquellos años era necesario dar con urgencia un sitio donde vivir a las familias de los nuevos obreros, necesarios para los trabajos de ampliación de la mina. Posteriormente y sin tanta urgencia, la empresa se decidió por cuarteles de tipo adosado o individuales.

Cinco fueron los bloques, que con estas características, levantó Carbonera Española en Vallejo y datan de la primera fase de la construcción de la colonia que programó el Marqués de Comillas para sus minas. Los planos de los edificios están firmados el 22 de junio de 1910 y fueron construidos en los años siguientes en ladrillo cara vista y piedra caliza. Con unas medidas de 33,46 metros de largo por 8,40 metros de ancho y 10,10 metros de alto hasta el cumbril del tejado.

De los cinco bloques, todos con idénticas medidas al exterior, tres estaban

Cocina bilbaina.



divididos en ocho viviendas y dos en seis viviendas. Mientras las viviendas de los primeros tenían 66,36 m² de superficie, los de seis contaban con viviendas mucho más amplias de 89,12 m². Nuestro cuartel, situado en la parte inferior derecha del bloque cuatro, corresponde a un edificio de seis viviendas y está dividido en seis estancias y un baño. Todo un lujo a comienzos del siglo XX.

LA COLONIA MINERA. UN ESPACIO IDEOLÓGICO

La intención de la asociación es aportar una nueva perspectiva al futuro visitante de la Colonia. Cuando recorra sus calles y plazas y contemple la gran variedad de los edificios de viviendas y servicios comunitarios (capilla, escuelas, farmacia, sanatorio...), tenga también la posibilidad de acceder al interior de una de ellas, pasear por sus estancias y ver los objetos que configuraban la vida diaria de la familia que allí vivió.

Letrina.



Solo desde esta mirada a lo cotidiano se puede llegar a comprender que una colonia minera va más allá de ser un espacio físico lleno de edificios. Se generan formas de relacionarse muy peculiares, donde hay normas específicas que condicionan el tiempo del trabajo, del hogar y del ocio de los que allí vivían. En todo momento planea sobre ellos la mirada protectora, y a la vez fiscalizadora, de la empresa. Unas reglas marcadas por el ideario del paternalismo industrial que convierten también a la colonia en un espacio ideológico. Dentro de los dominios de la Colonia, las familias se encuentran permanentemente superpuestas a las necesidades de la mina.

EL CUARTEL COMO HOGAR DE UNA FAMILIA. UN ESPACIO VIVIDO

Al cuartel rehabilitado lo vemos ahora como una vivienda, pero durante tres generaciones fue el hogar de una misma familia. Conocer la vida de estas tres generaciones, de los

Maizcurrana, los Barrutia y los Setién, es la mejor manera de entender el día a día de la Colonia. También nos permite reconocer los cambios más significativos de las minas de Vallejo, porque en una colonia la vida de sus familias y la vida de la empresa siempre caminan paralelas.

Nuestra historia comienza en torno a 1911, cuando se asigna el cuartel a Juan José Barrutia Lamiquiz y a su mujer, María Concepción Maizcurrana González. Él, barrenista, proveniente de las minas de hierro del País Vasco. Su mujer, Concepción, había nacido en Orbó en 1884 cuando su padre trabajaba en la mina para la empresa Esperanza de Reinosa. Tres años trabajó Juan José en las minas de Barruelo, pero las mejores condiciones que le ofrecía Vallejo le hacen cambiar de empresa. Entre una de esas mejoras está la concesión de una vivienda. En ella, el matrimonio criará a sus nueve hijos. Una familia

numerosa que precisa un cuartel con cierta amplitud.

Muchos de sus hijos varones, siguiendo la tradición, también trabajarán en la mina. Cuando formen su propia familia se les asignará otro "cuartel" en la Colonia. A principios de la década de los años treinta, Concepción se queda viuda y seguirá viviendo en el mismo cuartel con su hija Rosario. Una de las normas de la colonia impone que solo pueda ser titular de la vivienda un trabajador de la empresa, así que la solución fue transferir la titularidad al marido de Rosario, Mariano Setién Fernández. En el cuartel nacerá la hija de ambos, Concepción Setién Barrutia.

La joven familia tendrá que abandonar la casa cuando la empresa decide que es un cuartel demasiado grande para cuatro personas. Se les asigna otro próximo pero de tamaño más reducido. El viejo hogar familiar no volvió a ser ocupado, quedó dormido en el tiempo hasta que ARPI decidió recuperarlo para mostrarnos como era la vida en una vivienda de la Colonia minera de Vallejo de Orbó.



Dormitorio.



Herrada de carbón.

Colección MOS en Abarca de Campos

Equipo de trabajo UPP

Nace en Abarca de Campos "Colección MOS", un nuevo museo de arte que, gracias a Mariano Olcese Segarra, el que fuera arquitecto municipal del Ayuntamiento de Palencia durante 30 años, muestra la importante colección de Obra Gráfica sobre papel de su propiedad, que se renovará paulatinamente hasta mostrar toda la obra disponible.

Olcese mantuvo durante muchos años una galería de arte en Valladolid, cerrada a día de hoy, pero, una vez jubilado, decidió mostrar su colección personal al público. A partir de ahí estará abierta todos los días, excepto los lunes, siempre con cita previa para organizar visitas de grupos, particulares o centros escolares.



Mariano Olcese Segarra.

Se trata de la Colección particular, como ya hemos dicho, de este arquitecto palentino que enlaza con la idea del malogrado Museo de Arte Moderno que se situó en

la antigua fábrica de harinas, junto al Canal de Castilla, iniciativa de Evelio Gayubo y que se inauguró en 1994 con apenas 10 años de andadura..



Colección MOS-Espacio expositivo.

Se inaugura el Museo, con una selección de 33 obras de distintas técnicas dentro de lo que denominamos Obra Gráfica: Grabados, Litografías, Serigrafías, Linografías, collage y técnicas mixtas de artistas tan interesantes y relevantes como Jiménez Lozano, Luís Feito, Barceló, Saura, Tapiés, Chillida, Henry Moore, Murakami, Úrculo, Manolo Valdés, Eduardo Arroyo, Antonio López, Luís Gordillo, Miró, etc.

El tórculo y la fuente presiden el acceso al museo; el tórculo para imprimir y realizar cursos de iniciación a este arte del grabado, y el agua "cuyo murmullo nos ayudará en la armonía y contemplación de las obras"..

Una joyita más esta fantástica Colección MOS en una localidad, Abarca, de la tierra de Campos palentina, conocida por su patrimonio histórico artístico y por las restauraciones que le han valido un reconocimiento europeo. Es una de las localidades bañadas por el Ramal de Campos del Canal de Castilla. En su término municipal se encuentra la primera esclusa del ramal y un acueducto que salva las aguas del río Valdeginat. En la actualidad, su vieja harinera, la primera que entró en funcionamiento en Campos, se ha reconvertido en un hotel y espacio gastronómico, conocido como la Fábrica del Canal, un lugar que mantiene íntegra la estructura y antigua maquinaria de la

Obra expositiva y Tórculo.



Obra gráfica.



Detalle de la fuente en la colección.

antigua fábrica, aunque como ya comentábamos antes, inició su andadura como Centro referente de Arte Contemporáneo.. Asimismo, en Abarca de Campos, podemos visitar la ermita de Santa Ana y la torre carillón del centro del pueblo, que ofrece las horas al compás de los acordes del maestro organero Francis Chapellet, también establecido en este lugar especial.

Iniciativas de este tipo se suman a otras muchas que se desarrollan en estos pueblos de nuestra España vaciada, y que contribuyen a crear un entramado social y cultural necesario para un desarrollo colectivo.

Misterios y Leyendas de la provincia de Palencia

Fran Renedo Carrandi
Escritor y músico



Fran Renedo. Autor.

Es Palencia la Bella Desconocida, como se dice de su misma catedral. Tierra olvidada, por desgracia, desangelada en la vieja Castilla. Pero quizás ese mismo olvido, ese ostracismo que impone el hombre necio injustamente a legendarios territorios, haya ayudado a que en ella sobrevivan narraciones ancestrales, antiquísimas y desconocidas. Su riqueza cultural y su dilatada historia han ido fraguando en su terroso y amarillo paisaje infinidad de vivencias, mágicas, increíbles... que sin duda atraparán al lector desde la primera página, mientras se adentra en un auténtico viaje hacia las creencias y los testimonios más auténticos de una tierra sin par. La otra Palencia, la más misteriosa, desconocida y enigmática, aguarda en el camino. Acompañenme si así lo desean...

Como digo en el epítacio del libro, no sé muy bien con qué temática relacionar el presente trabajo, Misterios y Leyendas de la Provincia de Palencia: ¿Un libro de viajes, quizás? ¿De costumbrismo y etnografía, tal vez? ¿Un compendio de historias asombrosas? ¿Una recopilación de misterios y enigmas? Creo yo que, como en otros ámbitos de la vida, posea un poco de todo esto y algo más que se haya quedado en el tintero. En el término medio dicen que está el acierto y será el paciente lector, metido ahora a juez literario, el que pueda dar su veredicto y parecer al respecto.

El libro se fraguó por las inquietudes que este humilde escribano mantiene con los territorios un tanto olvidados e incluso menospreciados, cuando, en realidad, ese olvido y ese desprecio han conseguido conservar, en muchas ocasiones, las verdaderas raíces de la cultura popular, propia y auténtica, de una determinada comarca. Uno de los mayores contratiempos que acontecieron durante la redacción de esta publicación fue el simple, a la vez que devastador hecho, de la falta de paisanaje. Testigos y testimonios que con el paso de los tiempos, por la fatídica ley natural, tienden a desaparecer, llevándose consigo un legado que se interrumpirá para siempre, desapareciendo

así, como no me canso de decir, las auténticas fuentes, los orígenes más antiguos y, en definitiva, nuestro verdadero e insustituible pasado.

No reniego, por supuesto, de mis verdaderas pasiones: el misterio, las historias sin resolver o con un desenlace inesperado, lo enigmático... siempre intentando buscar una explicación lógica, un razonamiento empírico que nos permita contemplar esas heterodoxas vivencias desde distintas perspectivas, para que cada cual, con sus creencias y consideraciones propias, puedan llegar a sus particulares conclusiones. Pero tal vez sea el misterio y mi incesante pasión y búsqueda a través de muchos paisajes de nuestro país y del extranjero, una simple excusa, un canal, un pretexto para destapar historias mucho más humanas, trasladando, con los modestos medios que poseo y mi humilde intelecto, una realidad que se contempla pesimista, observando como se escurre toda una sabiduría popular y ancestral con el paso de los tiempos, cada vez más aprisa, sin remisión y sin antídotos que deshagan esta maldita involución que habita en las zonas rurales.

Después de aceptar el trabajo propuesto por mi editor, tras la satisfacción de otro similar, Misterios y Enigmas del Norte de Burgos, la tarea se me antojaba ardua. Siempre

es complicado abordar un trabajo de esta índole. Más si cabe cuando el escribano no se gana la vida con estos menesteres ¡ni mucho menos! ¡Si la gente supiera lo poco que ganan la inmensa mayoría de los que se dicen escritores! ¡El difícil trabajo que representa escribir un libro y sacarlo adelante! Y más en estos aciagos días que nos han tocado vivir, donde todo se quiere inmediato, con escasa meritocracia, sin mucha labor, de usar y tirar. Un libro, algo tan humilde, tan simple, representa entonces, para el que lo sepa valorar, algo milagroso, digno de elogio y consideración. Pero en estos tiempos que corren... ¡Ay!

Fueron casi 6.000 kilómetros los que recorrí sobre mi inseparable montura, fiel y resignada como siempre, siguiendo los caprichos de este pobre loco. Compañera de andanzas, muchas veces hablaba con mi motocicleta, mi particular Sancho Panza, intentando convencerla de que aquello que veía por Tierra de Campos, no eran mieses doradas de trigo, sino curiosísimas vivencias de los paisanos que apenas ya existían. O cuando nos adentramos en dominios cerrateños, explorando viejas ermitas repletas de leyendas y misterios, de humanidad y espiritualidad. O en las estribaciones de la montaña palentina, cuando la

Misterios y leyendas de la provincia de Palencia, de Fran Renedo Carrandi. Portada.



meseta va cediendo su altiplanicie a las altas cumbres cantábricas, donde asomaban mujeres tenidas por brujas y pueblos en donde las lechuzas y los mininos negros aún levantan suspicacias. ¡Así es amigo Sancho! ¡Y no me llames loco!

Además, como siempre digo a la hora de elaborar un trabajo de esta índole, sería menester realizar otro paralelo en donde se puedan reflejar esas otras historias que quedan en la cuneta, con un valor semejante a las que van a protagonizar la jornada oportuna, pero que, por diversas circunstancias, se quedarán para siempre en el tintero, durmiendo el sueño de los justos. Como mucho tan solo quedarán en mi memoria, sin nadie que atestigüe que en verdad sucedieron. Es una lástima. No obstante,

tengo que señalar que los trabajos de este tipo, esto es, los que de manera obligada necesitan del trabajo de campo pertinente, con su oportuno viaje hasta el lugar de los hechos, entrevistas, sensaciones, localizaciones... utilizan una gran cantidad de recursos personales, y no solamente pragmáticos, como los económicos, sino otros menos tangibles pero igual o más que sufribles, de los que termina uno verdaderamente agotado y hasta cierto punto desilusionado, como son el desencanto en situaciones inesperadas en donde se habían puesto esperanzas poco fundadas o simplemente contemplar la debacle que significa el paisaje de la España vacía, los últimos reductos de la cultura propia y auténtica de determinadas comarcas que tienden a desaparecer irremediablemente, digan lo que digan y de lo cual tengo la más firme convicción.

Pero no quiero yo expandirme demasiado en mis filosofías propias y seguramente que erradas, y propongo al potencial lector que si se tercia, acometa la lectura de este libro sin prejuicios, acomodándose en el asiento trasero de mi vieja motocicleta para que me acompañe en un recorrido sorprendente a través de una tierra mítica como es la palentina.

Con historias a punto de desaparecer, de ser olvidadas, y solo, mediante nuestra colaboración a la hora de conocerlas, preservarlas y recordarlas, podrán seguir representando el verdadero magín que

nos ha definido e identificado por siglos. Y si lo logramos, habremos legado un auténtico tesoro para las siguientes generaciones. Esa ha sido mi deseo y mi intención, junto a un merecido homenaje para las gentes con las que me he topado a la hora de escribir este trabajo, los verdaderos protagonistas del mismo. ¡Va por ustedes!

Para terminar al fin, no quiero dejar pasar la ocasión sin citar literalmente uno de esos pasajes a los que me refería al principio de esta reseña, en el que se refiere las sensaciones propias recogidas a pie de campo, escrito a vuelapluma durante una de mis andanzas. Atiendan:

Había llegado a un pueblo perdido del sur de la provincia palentina. A muchos kilómetros a la redonda no se atisbaba ningún signo de vida, si despreciamos las manchas verdes en la inmensa planicie castellana, diminutos bosques de encinas y carrascas achatadas, o de humildes piomales espinosos.

El viento omnipresente campaba a sus anchas, sin lomas lo suficientemente alzadas que frenaran su ímpetu. En esas estaba, oteando de lejos el villorrio que era mi destino, cuando me percaté de que, en una de sus destartaladas moradas, se destilaba por la chimeña una grisácea humareda que impregnaba el ambiente rural con esa agradable fragancia a madera noble quemada en el lar. Y sin encomendarme ni a Dios ni al diablo,

Fuente ermita Nuestra Señora de Garón. Antigüedad.



dirigí mis pasos hacia la casucha, a ver lo que me encontraba...

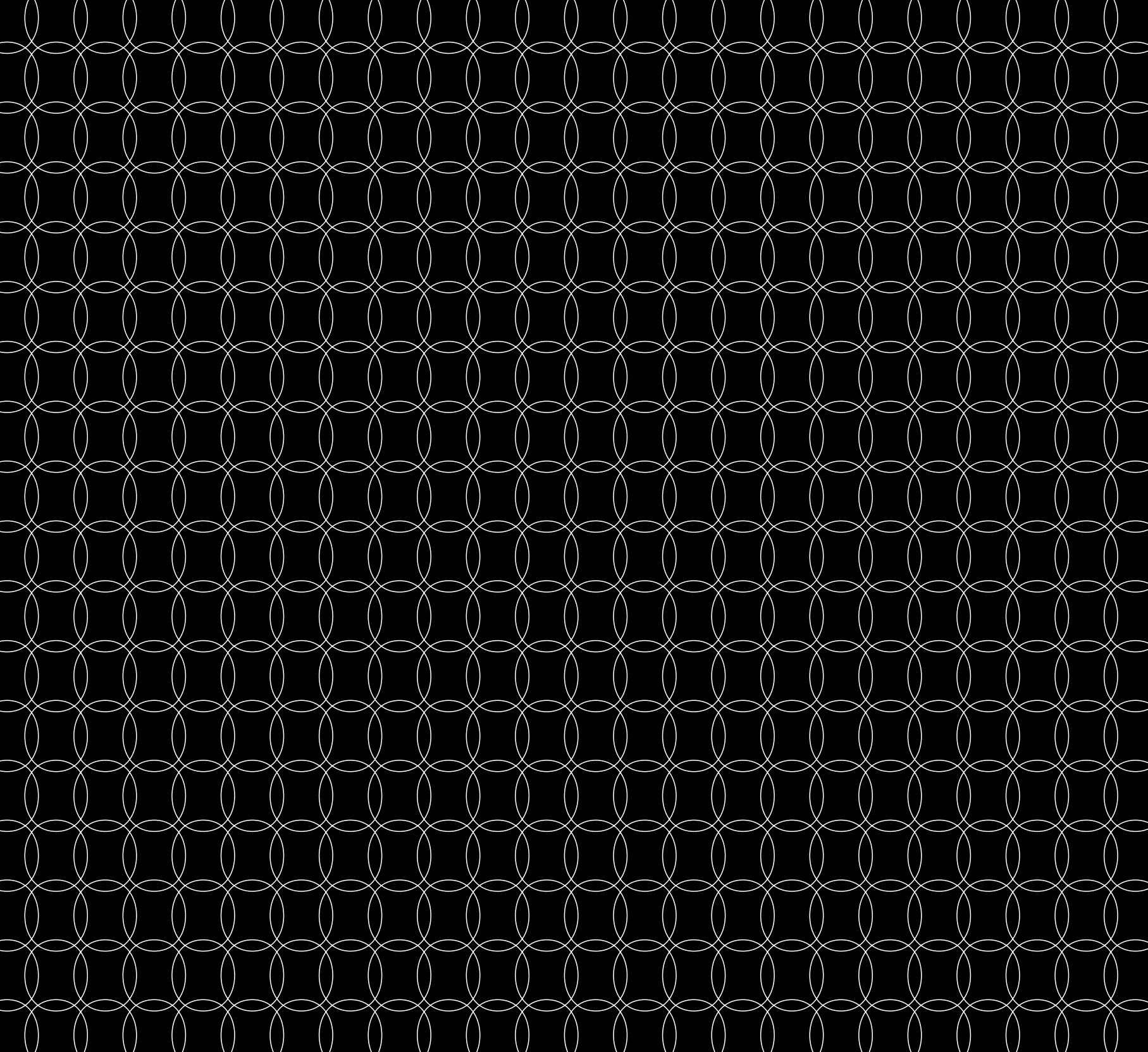
Para no asustar a los habitantes del hogar por tan inusual visita de un desconocido en aquellos pagos tan remotos y solitarios, decidí dar un rodeo a la casa y, en uno de sus costados, al pasar por el ventanuco de la cocina, escuché una conversación relajada entre un anciano y una anciana mucho más añeja. De repente, la tertulia se acabó con brusquedad cuando los viejos me vieron pasar. El visillo se agitó y el rostro del señor, arrugado y cobrizo por sus muchas jornadas a la intemperie, se mostró tras el cristal, mirándome con sorpresa, mientras exclamaba a la señora:

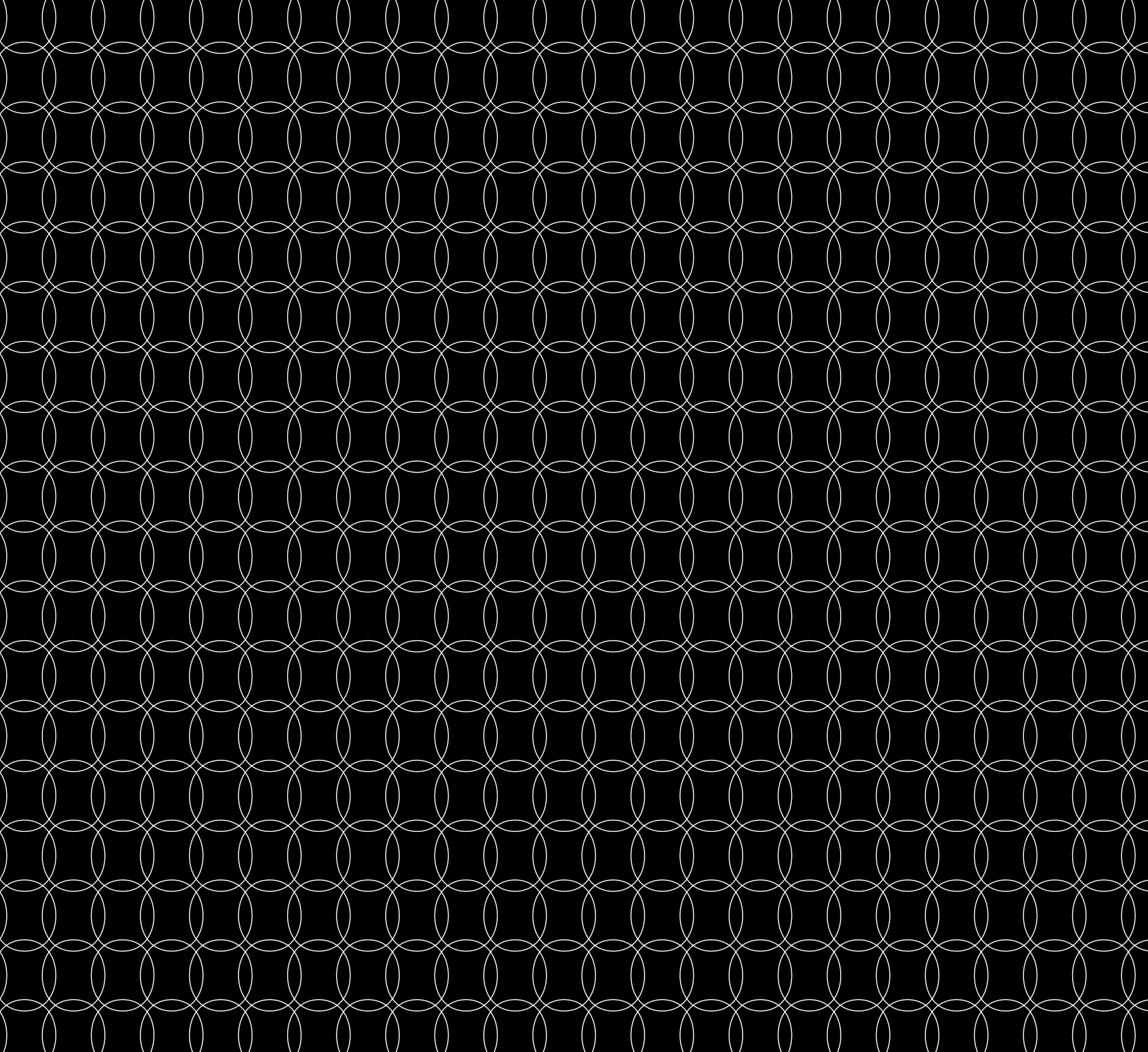
- ¡Madre, ahí llegan personas...!

De inmediato me abrieron su puerta y, tras las presentaciones de rigor y el motivo de mis locuras, me ofrecieron todo lo que me podían ofrecer...

Y es que, a aquella madre y a aquel hijo, hacía mucho tiempo que no los visitaban "personas".

Llegaba yo de un lugar en donde sobran hombres, pero faltan "personas". Disfruten de la lectura. Nuestros pueblos y sus gentes se lo agradecerán.





EDITA



COORDINA



Universidad
Popular de
Palencia